



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación General Básica

“La importancia del uso de paratextos para la comprensión lectora”

Trabajo de titulación previo a la obtención
del título de Licenciado en Educación
General Básica.

Modalidad: Monografía.

Autor:

Luis Enrique Collaguazo Chapa

CI: 0106981418

Correo electrónico: luiskike75@gmail.com

Directora:

Mgt. Nancy Beatriz Mora Abril

CI: 0101755361

Cuenca-Ecuador

06/12/2019



Resumen

La presente investigación tiene como objetivo dar relevancia a los paratextos como herramienta facilitadora para la comprensión lectora. Para conseguir este propósito se ha desarrollado una investigación de tipo bibliográfico, puesto que en primer lugar se examinarán las diferentes concepciones, tipos, funciones e importancia que ejercen los paratextos en un texto. Luego, se realizará una descripción detallada de la categoría comprensión lectora, en aspectos de definiciones de lectura y comprensión lectora, etapas de lectura, tipos de lectura, importancia de la comprensión lectora y niveles de comprensión lectora. Después del análisis de las dos categorías se muestra como los paratextos son importantes en la comprensión lectora, ya que para comprender e interpretar un texto el estudiante o lector debe aplicar varias actividades lectoras. Estas actividades intervienen el análisis y el estudio de los paratextos que se encuentran tanto en la parte externa e interna del texto. Se concluye que los paratextos son elementos primordiales que deben intervenir al momento de comprender un texto, ya que los estudiantes o lectores al examinar los paratextos establecen las primeras ideas previas e inferencias sobre un contenido textual.

Palabras claves: Paratexto. Comprensión lectora. Ideas previas. Inferencias.



Abstract

The present research aims to give relevance to paratexts as a facilitating tool for the reading comprehension. To achieve this purpose, a bibliographic investigation has been carried out, since firstly the different conceptions, types, functions and importance that paratexts exert in a text will be examined. Then, a detailed description is made of the reading comprehension category in aspects of the definitions of reading and comprehension, reading stages, types of reading, importance of reading comprehension and levels of reading comprehension. After the analysis of the two categories, it is shown how paratexts are important in the reading comprehension, since to understand and interpret a text, the student or the reader must apply several reading activities. These activities are involved the analysis and study of paratexts that are both external and internal. It is concluded that paratexts are essential elements that must intervene when understanding a text, since students or readers when examining the paratexts set the first ideas and previous inferences about textual content.

Keywords: Paratext. Reading comprehension. Previous ideas. Inferences.



ÍNDICE

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
AGRADECIMIENTO	9
DEDICATORIA	10
Introducción	11
Capítulo I	14
Los Paratextos	14
1.1 Definición de paratexto	14
1.2 Clasificación de los paratextos	16
1.2.1 Paratextos verbales	17
1.2.2 Paratextos icónicos	19
1.2.3 Peritexto.....	20
1.2.4 Epitexto.....	20
1.3 Funciones de los paratextos.....	20
1.4 Importancia de los paratextos.....	21
Capítulo II	23
Comprensión lectora	23
2.1 Lectura.....	23



2.2 Etapas de lectura.....	25
2.2.1 Pre-lectura o primer acercamiento al texto.....	25
2.2.2 Lectura en profundidad.....	26
2.2.3 Pos-lectura o elaboración de esquemas y resúmenes.	26
2.3 Tipos de lectura	26
2.3.1 Lectura rápida.	27
2.3.2 Lectura denotativa.	27
2.3.3 Lectura connotativa.	27
2.3.4 Lectura intrínseca.	28
2.3.5 Lectura extrínseca.....	28
2.3.6 Lectura crítica.	28
2.3.7 Lectura globalizada.....	29
2.3.8 Lectura focalizada.....	29
2.3.9 Lectura intensiva.....	29
2.3.10 Lectura extensiva.....	30
2.4 Definición de comprensión lectora	30
2.5 Importancia de la comprensión lectora	32
2.6 Niveles de comprensión lectora	33
2.6.1 Nivel de comprensión literal.....	33
2.6.2 Nivel de comprensión inferencial.....	33



2.6.3 Nivel de comprensión crítico.....	34
Capítulo III.....	35
La importancia del uso de los paratextos	35
3.1 Los paratextos como elementos motivadores para el abordaje de una lectura.....	35
3.2 La importancia de los paratextos en la estructura de un texto	39
3.3 La influencia de los paratextos en la comprensión lectora.....	45
3.4 Actividades que emplea el lector en las etapas de lectura.....	50
3.4.1 Pre-lectura o antes de la lectura.	51
3.4.1 Durante la lectura.....	53
3.4.1 Después de la lectura.	56
3.5 Valor de los paratextos icónicos y verbales en la comprensión lectora.	59
3.6 Actividades en las etapas de pre- lectura y lectura a partir del análisis de los paratextos.	61
CONCLUSIONES	69
RECOMENDACIONES	71
REFERENCIAS.....	72



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio
Institucional

Luis Enrique Collaguazo Chapa en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “La importancia del uso de paratextos para la comprensión lectora”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 6 de diciembre de 2019

Luis Enrique Collaguazo Chapa

C.I: 0106981418



Cláusula de Propiedad Intelectual

Luis Enrique Collaguazo Chapa autor del trabajo de titulación “La importancia del uso de paratextos para la comprensión lectora”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 6 de diciembre de 2019

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Luis Enrique Collaguazo Chapa", written over a horizontal line.

Luis Enrique Collaguazo Chapa

C.I: 0106981418



Agradecimiento

Expreso mi agradecimiento, en primer lugar a Dios por haberme dado las fuerzas para culminar una etapa más de mi vida y por permitirme concluir con mi objetivo planteado. Agradezco a mi madre y hermanos por ser las personas que me han apoyado y guiado en los buenos y malos momentos, gracias por querer que sea una persona mejor cada día. También, agradezco a mi directora de Tesis Agt. Nancy Mora por su apoyo, paciencia y preocupación porque gracias a sus conocimientos, consejos y sugerencias he logrado culminar este trabajo.



Dedicatoria

La culminación de esta monografía está dedicada a mi madre por ser el pilar más importante en mi vida y por brindarme siempre su apoyo y cariño. Gracias a su sacrificio y trabajo en todos estos años he logrado culminar una meta más de mi vida. A mi familia por haber sido el apoyo a lo largo de toda mi carrera. A todas esas personas que me han acompañado en esta trayectoria, aportando a mi formación tanto profesional como ser humano.



Introducción

La percepción que se tiene acerca de la comprensión lectora es simplemente tomar un texto y realizar una lectura rápida y superficial de palabras, oraciones y otros elementos del texto. Desconociendo, que comprender es más que mirar un texto, es un proceso activo en donde el estudiante o lector asimila lo que lee a partir de la aplicación de diferentes actividades lectoras. Estas actividades involucran el análisis de distintos elementos que se encuentran en la estructura del texto. Estos elementos son denominados paratextos, que están representados por sus distintos tipos de letras, ilustraciones, ubicaciones y se encuentran presentes en cada texto, libro, artículo o revista. Los paratextos tienen gran importancia en el momento de comprender lo que se lee, puesto que son elementos que contribuyen a entregar al lector o estudiante las primeras hipótesis e inferencias de un contenido textual y a que construya sus propias ideas y opiniones acerca de un texto. Así mismo, los paratextos son importantes en la práctica lectora, ya que son elementos que motivan e impulsan al lector o estudiante hacia el hábito por la lectura.

Sin embargo, a pesar de su importancia el uso de los paratextos dentro de la comprensión lectora es poco conocido, ya que generalmente un lector o estudiante al iniciar con la lectura de un texto no ejecuta una exploración profunda de los elementos paratextuales, como: títulos, subtítulos, prólogo, índice, ilustraciones, etc. Desconociendo que estas acciones de revisión, habitualmente permiten al lector o estudiante hacer predicciones o conjeturas en un primer momento. Del mismo modo, en muchas de las Instituciones Educativas ya sean públicas o privadas, se observó que la lectura, en algunas asignaturas, se plantea como un simple ejercicio de decodificación de signos y transferencia de información, en donde los estudiantes ingresan directamente al contenido de un texto sin realizar una revisión profunda de los elementos



paratextuales. Por otro lado, los alumnos al leer textos, se enfatizan en aplicar una lectura rápida sin aportar opiniones e idea previas, que luego son fundamentales para comprender e interpretar el contenido textual. Además, los estudiantes no aplican algunas actividades lectoras propias de la pre-lectura, lectura y pos-lectura, como: establecer hipótesis e inferencias, elaborar resúmenes y construir esquemas. De esta manera, algunos docentes conducen a los educandos a repetir palabras, frases y otros elementos textuales a los cuales no les otorgan ningún tipo de valor porque no llegan a comprenderlos. Ante esta problemática es relevante revisar y estudiar el uso de los paratextos para la comprensión lectora, en vista de que es un tema muy poco explicitado en las escuelas y es asumido de manera aislada en las prácticas lectoras tanto en el contexto social como académico.

En la presente investigación bibliográfica se pretende rescatar el valor de cada uno de los elementos paratextuales del texto. El objetivo general de este trabajo es analizar los elementos paratextuales de la lectura como una herramienta facilitadora para la comprensión lectora. Para alcanzar este propósito se ha indagado y analizado varias fuentes bibliográficas, las cuales se organizan en tres capítulos:

En el primer capítulo se detalla concepciones de paratexto propuestos por algunos autores. Se puntualiza la clasificación de los paratextos dividida esencialmente en dos grupos: icónicos y verbales. Finalmente, se describen las funciones y la importancia que tienen los elementos paratextuales para la comprensión lectora dentro y fuera de un texto.

En el segundo capítulo se desarrolla el concepto de lectura explicando algunas ideas de diferentes autores. Se aborda las etapas de lectura: pre-lectura, lectura y pos-lectura. Se explica la clasificación de los tipos de lectura que debe aplicar un lector o estudiante. Se examina las



diferentes percepciones acerca de la comprensión lectora; y a la vez se detalla la importancia de comprender un texto en la formación de los lectores o estudiantes. De igual forma, se analiza los niveles de comprensión lectora divididas en tres partes: literal, inferencial y crítico.

En el tercer y último capítulo, se explicita la relación entre las dos categorías tratadas en el capítulo uno y dos, es decir: los paratextos y la comprensión lectora. Para lo cual se examina a los paratextos como elementos motivadores en el abordaje de la lectura. Se investiga sobre la importancia de los paratextos en la estructura de los textos. Se indaga acerca de la influencia de los paratextos en la comprensión lectora. Se describe actividades que emplea el lector o estudiante en las etapas de pre- lectura, lectura y pos-lectura. Se analiza el valor de los paratextos icónicos y verbales en la comprensión lectora. Finalmente, se expone algunas actividades que se pueden trabajar en las etapas de pre-lectura y lectura a partir del análisis de los paratextos.

La presente investigación concluye que los paratextos son elementos fundamentales en la comprensión lectora, puesto que el lector o estudiante al analizar cada paratexto, establece las primeras ideas previas e inferencias sobre un contenido textual, que luego en el transcurso de la lectura los irá relacionando con el contenido leído. Finalmente, se aclara que comprender no es solo leer efusivamente un texto, es un proceso en el que intervienen varias actividades, como: analizar paratextos, elaborar hipótesis e inferencias, parafrasear, identificar ideas principales y secundarias y construir esquemas.



Capítulo I

Los Paratextos

En el presente capítulo se expondrá información acerca de los paratextos, para ello se ha recopilado, indagado y analizado varias fuentes bibliográficas organizándoles de la siguiente forma. En primera instancia, se explicará la definición de paratexto, puesto que es importante conocer que los paratextos son conjuntos de enunciados que se encuentran en un texto y están representados por: títulos, subtítulos, índices, prólogo, ilustraciones, esquemas, dedicatorias, etc. En segundo lugar, se investigarán a los elementos paratextuales clasificados esencialmente en dos grupos: icónicos y verbales. Además, se analizarán las funciones de los paratextos, ya que estos tienen el propósito de entregar información previa al lector o estudiante acerca del contenido de un texto. Finalmente, se indagará sobre la importancia del paratexto, como elementos esenciales que impulsan y motivan al lector hacia el hábito por la lectura.

1.1 Definición de paratexto

El análisis de los paratextos en la práctica lectora es poco conocido, ya que generalmente un lector o estudiante al empezar con una lectura de un texto, artículo o revista va directamente a su contenido, sin realizar una exploración o búsqueda profunda de las partes que integran el mismo. En este sentido, resulta un punto clave analizar algunas definiciones de paratexto para comprender la relevancia que tiene esta herramienta en la comprensión lectora. Según Genette (1982) se denomina paratexto: “El título, subtítulos, epílogos, prólogos, ilustraciones; (...) y muchos otros tipos de señales accesorias que procuran un entorno al texto” (p.11). Para el autor, los paratextos son elementos esenciales que conforman, integran y clarifican el contenido de un texto y están presentes antes y en el transcurso de la lectura.



Así mismo, las autoras Colomer (2002) y Pégola, Silvestre y Velloso (2013) mencionan definiciones de paratextos con características similares, estas escritoras relatan que los paratextos están destinados a mejorar la comprensión del texto, ya que otorgan al estudiante o lector información previa sobre el contenido textual. Además, las autoras mencionan que el conjunto de enunciados que rodean un texto como: título, subtítulos e ilustraciones, permiten abrir las puertas al análisis y a la crítica de un texto.

Por otro lado Lluch (2003) menciona que:

Los paratextos son elementos dirigidos al comprador del libro (o persona que elige) o al lector al que proporciona las informaciones previas, intentan atrapar al lector, fidelizarlo a una colección, dar información previa sobre una narración y ayudar a la lectura del texto.
(p.31)

En este aspecto, los paratextos son componentes gráficos que ayudan al estudiante o lector a hacer predicciones o conjeturas previas en una primera lectura, es decir, el lector antes de ingresar a la lectura de un texto, implementará sus propias ideas acerca del contenido textual. También, los paratextos con sus diferentes características como: tipos de letras y ubicaciones están destinados a enganchar al lector a una serie o conjunto de libros, artículos y revistas que se encuentran publicados.

Así mismo, Genette (1987) en *Umbrales* indica que el paratexto es una puerta de acceso destinado a captar la atención y la recepción de un libro del resto de los mismos que aparecen publicados. Igualmente, Genette (1987) alude a que el lector o estudiante al observar los



paratextos que se localizan en la portada: título e ilustraciones, permiten al lector tomar la decisión de a abordar un texto o rechazarlo de forma completa.

En términos generales y a partir de las ideas expresadas en las definiciones precedentes, se podría definir a los paratextos como elementos que rodean a los textos y se manifiestan mediante títulos, subtítulos, ilustraciones, prefacios, índices, etc. Estos componentes paratextuales funcionan como una guía en la lectura, ya que el lector o estudiante al analizar los paratextos logrará generar información previa de un contenido textual. También, los paratextos con sus diferentes rasgos como tipos de letras y ubicaciones estimulan al lector o estudiante a ingresar hacia la lectura de un texto; por ejemplo, con un solo vistazo a una cubierta de un libro que incluye títulos e ilustraciones, el lector o estudiante decide a adentrarse o no en la lectura de un texto.

1.2 Clasificación de los paratextos

Para explicar la clasificación de los paratextos, primero se tomará como referencia la clasificación que proponen Knorr (2012), Alvarado (2006), De la Fuente González (1997), Bezos (2014), Menza, Sierra y Sánchez (2016) y García y Viguera (2007) quienes mencionan que estos se dividen en dos grupos: verbales e icónicos y la clasificación que plantea Gennete (1987), que divide a los paratextos en epitexto y peritexto.

Como hemos dicho Knorr (2012), Alvarado (2006), De la Fuente González (1997), Bezos (2014), Menza et al. (2016) y García y Viguera (2007) mencionan que los paratextos se dividen en: verbales e icónicos.



1.2.1 Paratextos verbales. Los paratextos verbales están compuestos por:

El título. Es la tarjeta de presentación del autor al público y cumple con tres funciones: Primero, ayuda al lector a identificar el tipo de obra. Segundo, atrae y motiva al público a la lectura de un texto. Tercero, permite dar ciertos indicios o pistas del contenido de un texto. De la Fuente González (1997) menciona que el título de un texto debe presentar dos características fundamentales: expresividad y referencialidad. En cuanto a la característica de expresividad, De la Fuente González (1997) alude a que el título determinado por sus diferentes formas, colores y tamaños tiene el objetivo de despertar el interés del lector o estudiante hacia la lectura de un texto. Respecto a la característica de referencialidad, el mismo autor menciona que el título debe ser claro y conciso, con el propósito de que el estudiante o lector al momento de observar el título pueda descubrir ciertas pistas que llevará el contenido del texto.

La dedicatoria. Este paratexto se localiza al principio del libro, antes o después de la página del título. Mayoritariamente, la dedicatoria muestra una relación afectiva entre el autor y la persona a quien va dirigida, esta persona habitualmente pertenece al círculo familiar. Para Alvarado (2006) la dedicatoria cumple con una función esencial, que es informar sobre algunos aspectos de la vida del autor; por ejemplo: algunas dedicatorias están destinadas a la madre, esposa e hijos, personas a las cuales el escritor quiere rendir un homenaje.

El epígrafe. Se la conoce con este nombre a la frase que sirve como una breve introducción del contenido principal del texto. La mayoría de veces es una cita o una frase propia del autor. El epígrafe según Alvarado (2006) es un elemento paratextual que permite entregar al lector o estudiante información previa acerca del contenido textual.



El prólogo. Este elemento paratextual es también llamado preámbulo o prefacio. Para Knorr (2012) el prólogo cumple con algunas funciones. Primero, pretende informar al lector o estudiante sobre la estructura del contenido textual. Segundo, anuncia los objetivos del texto. Tercero, persuade al lector o estudiante a introducirse al contenido textual. Finalmente, informa sobre el origen y las circunstancias de redacción.

El índice. Este elemento paratextual refleja la estructura lógica de libro mediante un listado de títulos, subtítulos y números de páginas. Para Alvarado (2006) el índice cumple con una función específica, que es facilitar al lector o estudiante en la búsqueda de los temas de su interés, debido a que si el lector quiere realizar la lectura completa del libro, con el índice puede saber los temas con los que se enfrentará, o por el contrario, si busca una información determinada puede dirigirse hacia aquellas secciones en las que tenga especial interés.

Las notas. Para Alvarado (2006) las notas son informaciones adicionales ubicadas esencialmente al final de cada página, donde no interfieran con el texto. Según Alvarado (2006) y Knorr (2012) las notas tienen la finalidad de explicar o comentar algún término complejo que el lector o estudiante encuentra en el transcurso de la lectura.

La bibliografía. Es una lista alfabéticamente situada al final de un libro, artículo o ensayo que posibilita ubicar el material consultado para desarrollar un texto. Según Bezos (2014): “Su función no solo es acreditar las fuentes, algo necesario en cualquier tipo de documento que se base en otros, sino que también permite encontrar la obra citada en librerías, bibliotecas, archivos o museos” (p.11). De acuerdo con lo que menciona Bezos, se podría decir que la bibliografía ofrece una visión general de los trabajos previamente leídos y publicados por el autor, con la

finalidad de que el lector o estudiante tenga información acerca de las fuentes que apoyaron con la elaboración de la investigación, proyecto, tesis, etc.

El glosario. Es una lista ordenada alfabéticamente de términos acompañados con sus respectivas definiciones. La función del glosario es complementar la información de un texto, para que el lector al encontrarse con alguno término desconocido pueda recurrir a este paratexto (Alvarado, 2006).

1.2.2 Los elementos icónicos: Los paratextos icónicos están integrados por:

Ilustración. Según Menza et al. (2016): “La ilustración, aunque también busca entregar mensajes y ejercer una comunicación visual, tiene como prioridad la representación de textos” (p.278). De esta forma, las ilustraciones representadas mediante dibujos, gráficos y fotografías permiten mejorar el aspecto formal de la obra, con el objetivo de que sea más atractivo ante los ojos de los consumidores. Además, las ilustraciones ayudan a clarificar y explicitar la información de textos que son muy complicados de entender. Para Colás (2002) las ilustraciones cumplen con cuatro propósitos: Primero, sirven para facilitar el aprendizaje del contenido de un texto. Segundo, clarifican la información que se encuentra escrita. Tercero, suministran información adicional al texto. Finalmente, el lector o estudiante al examinar las ilustraciones desarrolla mayor retención de la información escrita.

Esquemas. Para García y Vigueras (2007) un esquema es la representación estructurada y ordenada de las ideas y conceptos más relevantes de un texto. El objetivo de los esquemas es que el lector o estudiante obtenga una visión global del contenido textual. Además, para García y Vigueras (2007) el esquema refleja a primera vista la estructura interna de todo el tema,



ayudando al lector o estudiante a tener una visión más profunda de un contenido textual. De igual modo, este elemento paratextual permite organizar y jerarquizar las temáticas de un libro.

Por otro lado Gennete (1987) divide a los paratextos en:

1.2.3 Peritexto. Se caracteriza por estar compuesto de elementos dispersos e inseparables del libro. Estos paratextos pueden ser: ilustraciones, títulos, epígrafes, nombre del autor, prefacios, epílogos entre otros.

1.2.4 Epitexto. Se identifica porque no se encuentra anexada en el texto y su objetivo principal es llamar la atención y promocionar las ventas de libros. El epitexto está conformado por: entrevistas al autor, reseñas de críticos, anuncios de publicidad, etc.

En términos generales, los paratextos verbales tienen la función de entregar información anticipada al lector, puesto que comunican aspectos del texto, como: la vida del autor, fuentes que se han consultado, contenidos del texto, objetivos del texto. Igualmente, los paratextos icónicos ayudan al lector o estudiante a clarificar la información de textos que son muy difíciles de comprender y a obtener una visión general de un tema. De igual forma, los paratextos epitexto tienen como objetivo inducir al lector o estudiante a la adquisición de la lectura de una obra.

1.3 Funciones de los paratextos

Para Lluch (2003) y Alvarado (2006) los paratextos desempeñan algunas funciones. Primero, permiten anticipar el tipo de información que contendrá el texto; por ejemplo, el lector al analizar únicamente un título de la portada de un libro, podrá predecir si el texto está conformado por un contenido científico, literario o poético. Segundo, los paratextos ayudan a entregar al lector o



estudiante las primeras hipótesis o conjeturas de un contenido textual. Esencialmente un lector para crear sus primeras hipótesis realizará un análisis de los títulos e ilustraciones, a partir estos elementos paratextuales, el lector logrará pronosticar personajes que aparecen en la trama del texto, el lugar donde se desarrolla los hechos del texto y las palabras que posiblemente aparecerán en contenido textual. Tercero, los paratextos como los esquemas e ilustraciones amplían y complementan la información escrita, por lo que el lector o estudiante tendrá mayor facilidad al leer y comprender un texto. Finalmente desde un plano comercial, los paratextos verbales e icónicos estimulan y motivan al lector o estudiante a obtener un libro de otros que aparecen publicados.

En resumen, los paratextos se perfilan como puentes de comunicación entre el lector y el texto, ya que ayudan a entregar al lector o estudiante información anticipada acerca del contenido y el léxico que aparecerá en el texto. Además, los paratextos son elementos que permiten al lector dar información anticipada de los lugares y personajes que aparecerán en el contenido textual. Incluso, desde un ámbito comercial los elementos paratextuales incitan o captan la atención del comprador.

1.4 Importancia de los paratextos

Dentro de la actividad lectora conviene señalar que los paratextos desempeñan un rol fundamental, puesto que desde el primer momento del encuentro del lector con un libro, funcionan como una guía que genera expectativas y prepara al lector desde una primera lectura. Gonzales (2002) afirma: “Los paratextos han venido a convertirse en elementos determinantes para la comprensión del discurso, capaces de provocar diferentes respuestas o apreciaciones del texto por parte del público lector” (p.188). Para el autor, los paratextos promueven a que el lector



o estudiante aporte con diferentes puntos de vista y opiniones acerca de un contenido textual, es así, que el análisis de los paratextos es un paso esencial para iniciar con la lectura de un texto.

Para González (2002) los paratextos son elementos indispensables para complementar la comprensión de la lectura, dado que ayudan a los estudiantes a usar la lectura no solo con fines de información, sino, como un elemento instrumental de acceso al aprendizaje de nuevos contenidos y de creación del conocimiento. Así mismo, los paratextos permiten contribuir y orientar a los docentes y estudiantes a valorar lo leído, retener información relevante y a comprender el texto de forma global y parcial. Cabe señalar que los paratextos simbolizados con sus distintas marcas gráficas como el tipo y tamaño de letra, ilustraciones e imágenes permiten despertar y motivar en la persona el hábito lector y el amor por la lectura.

Después de haber analizado las diferentes definiciones, clasificaciones, funciones e importancia de los paratextos, se podría mencionar que los paratextos son elementos esenciales que permiten captar la atención del lector, debido a que con sus diferentes marcas gráficas, ubicaciones y tamaños de letras motivan y estimulan al lector a adentrarse en la lectura de cualquier tipo de texto. Por otra parte, los paratextos en el proceso de la lectura, ayudan a que el lector o estudiante antes que ingrese en el contenido textual, elabore las primeras hipótesis e ideas previas acerca del texto. También, los paratextos funcionan como complemento en la práctica lectora, ya que permiten clarificar y esclarecer la información que el lector no comprende fácilmente en el proceso de lectura.



Capítulo II

Comprensión lectora

El presente capítulo expone información acerca de la comprensión lectora. Para ello, se ha analizado y organizado datos de la siguiente manera. En primer lugar, se explicará la definición de lectura, puesto que es importante conocer que la actividad lectora ayuda a perfeccionar la memoria, el lenguaje, el vocabulario y la capacidad comunicativa del lector o estudiante. Luego, se abordarán las etapas de lectura: pre-lectura, lectura y pos-lectura. También, se explicará la clasificación de los tipos de lectura, que debe aplicar un lector. En segundo lugar, se hará referencia a las diferentes definiciones de comprensión lectora y a las varias concepciones relacionadas con este término. Así mismo, se indagará la importancia de la comprensión lectora, para ver como la práctica lectora ayuda al lector a desarrollar la capacidad de trabajar con ideas previas e inferencias de un texto. Finalmente, se trabajará con los niveles de comprensión lectora divididas en tres partes: literal, inferencial y crítico.

2.1 Lectura

Partimos de la concepción de que la lectura es una actividad fundamental en la formación de las personas, principalmente en la de los estudiantes, debido a que esta permite enriquecer el vocabulario y la capacidad comunicativa. Por otro lado, el ejercicio de la lectura es fundamental, ya que el lector o estudiante al enfrentarse con un texto tiene la responsabilidad de valorar, interpretar y criticar su información. En este sentido, para comprender de mejor manera el significado de la lectura es importante estudiar aportes de diferentes autores expertos en el campo lector. Así, para Cassany, Luna y Sanz (1994):



La lectura es un instrumento potentísimo de aprendizaje: leyendo libros, periódicos o papeles podemos aprender cualquiera de las disciplinas del saber humano. Además, la adquisición del código escrito implica el desarrollo de capacidades cognitivas: la reflexión, el espíritu crítico, la conciencia, etc. (p.193)

De acuerdo al autor, la lectura es una actividad esencial en el crecimiento intelectual y formativo del ser humano, debido a que potencia el conocimiento de cualquier tema o especialidad a ser tratada. Además, la acción lectora es fundamental en el transcurso de la vida ya que estimula al lector a perfeccionar su lenguaje, memoria y atención.

Para Bernabéu (2003):

La lectura es uno de los instrumentos más poderosos de aprendizaje porque quien lee adecuadamente no solo está capacitado para ampliar sus propios conocimientos con la información obtenida, sino, que tiene además la posibilidad de ampliar sus puntos de vista y reflexionar sobre lo escrito. (p.158)

Según este autor, la lectura es una herramienta primordial en la formación de las personas sobre todo en los estudiantes, puesto que a través de ella se accede a información que modifica o actualiza nuestras opiniones, dudas y fluctuaciones. También, esta actividad provoca que el lector o estudiante descubra el entorno físico y cultural que lo rodea.

Por otro lado Dris (2011) dice: “Leer es una actividad completa. Es tal vez el recurso cognitivo por naturaleza, no solo proporciona información sino que forma, creando hábitos de reflexión, análisis y concentración; además de hacer gozar, entretener y distraer” (p.2). Dris explica que la lectura es un ejercicio que requiere dedicación y esfuerzo, y que su práctica



habitual es la clave para entender o interpretar el mensaje que desea transmitir el autor. También, este autor alude a que la lectura debe ser una actividad placentera y disfrute; y ser vista como una herramienta de distracción y relajación.

De acuerdo a las definiciones analizadas, se podría decir que la lectura es una actividad dinámica que fortalece en el lector o estudiante los procesos cognitivos, como: la memoria, el lenguaje, la atención y la percepción. Además, el ejercicio de la lectura no es simplemente traducir signos impresos, sino es aquella que permite comprender, interpretar y reflexionar el contenido textual. De igual modo, mientras más se practica la lectura el lector o estudiante mejora las habilidades de comprensión de palabras, expresión oral, aumenta el vocabulario y su ortografía.

2.2 Etapas de lectura

Como se mencionó anteriormente, la lectura sin duda es una actividad enriquecedora que nos abre las puertas al aprendizaje, al crecimiento intelectual y a la interacción social. Pero para realizar correctamente una lectura, los autores: Cassany et al. (1994), Guerra y Forero (2015) y Knorr (2012) mencionan que la lectura comprensiva debe contener tres momentos:

2.2.1 Pre-lectura o primer acercamiento al texto. En este primer paso, el estudiante o lector realiza una observación general de la estructura del texto, con la finalidad de conocer si el contenido lleva información relevante que le interese. Así mismo, en esta etapa es fundamental prestar atención a los paratextos, como: títulos, ilustraciones, prólogo y esquemas ya que estos elementos paratextuales permiten al lector o estudiante formular expectativas e ideas previas sobre los temas en el texto. Igualmente, en la etapa de la pre-lectura el lector o estudiante debe



plantearse objetivos mentales para orientar su lectura, por ejemplo ¿qué información se busca? ¿cuánto tiempo se tiene para leer el texto? ¿qué información del texto sirve para la investigación? etc.

2.2.2 Lectura en profundidad. En esta etapa, se realiza una lectura general de un texto con la finalidad de confirmar y ampliar la hipótesis previa que el lector o estudiante formuló en la pre-lectura. Además, el estudiante o lector al aplicar una serie de actividades, como: releer las veces que sean necesarias el contenido textual, subrayar y resaltar las ideas y aspectos centrales del tema, consultar en el diccionario palabras confusas y realizar anotaciones en los márgenes del texto asimila el contenido textual.

2.2.3 Pos-lectura o elaboración de esquemas y resúmenes. En esta etapa final, el lector o estudiante al construir y elaborar resúmenes sintetiza e interpreta el conocimiento que ha obtenido del texto leído. Igualmente, en esta etapa al lector le corresponde el trabajo de formular comentarios y entregar puntos de vista personales sobre el tema.

En resumen, la lectura exige coordinar una amplia variedad de actividades como: establecer objetivos, inspeccionar la estructura de un texto, resaltar ideas principales y organizar contenidos mediante esquemas; estas acciones se realizan con la finalidad de que el lector o estudiante comprenda, interprete y construya un significado propio del contenido de un texto.

2.3 Tipos de lectura

Para Carvajal (2002), la lectura se clasifica en distintos tipos, los cuales cumplen con diferentes funciones. A continuación se detallan los mismos:



2.3.1 Lectura rápida. Es una lectura en donde el lector o estudiante descubre por sí mismo las partes que conforman un libro, artículo o novela. Para realizar esta acción, el lector o estudiante utiliza una lectura rápida de todo el libro y observa naturalmente algunos elementos que conforman el texto, como: títulos, subtítulos, prefacios, ilustraciones, tratando de captar de un solo vistazo una primera idea de la temática expuesta. Este tipo de lectura es muy usada en los estudiantes de nivel primario, esencialmente los que cursan tercero de básica, puesto que algunos docentes piden a sus estudiantes a que observen espontáneamente los elementos de un cuento, historieta o revista y que se imaginen sobre ¿de qué creen que trata la obra? ¿qué personajes creen que intervienen? ¿en qué lugar creen que se realiza la trama de la lectura?. El objetivo es que los niños formulen expectativas e imaginen el contenido que lleva el texto. Cabe mencionar que este tipo de lectura se aplica generalmente en la etapa de la pre-lectura.

2.3.2 Lectura denotativa. Es aquella que el lector o estudiante al examinar las partes del contenido textual, como: títulos, subtítulos, personajes e imágenes, reconoce estos elementos y les entrega un significado simple y claro de acuerdo a sus conocimientos previos. Así el lector o estudiante en el transcurso de la lectura asimila el texto de manera superficial. Por ejemplo, el lector o estudiante al encontrarse con la palabra atardecer, la denota como el momento en el que el sol se esconde. Este tipo de lectura es importante en la práctica lectora de los estudiantes, puesto que permite realizar un análisis simple de un texto sin llegar a una interpretación específica. Además, en esta lectura se identifican las partes de un texto: introducción, desarrollo y conclusiones.

2.3.3 Lectura connotativa. En este tipo de lectura, el lector o estudiante al explorar ilustraciones, palabras, frases y otras partes de un texto, le entrega varias interpretaciones



significativas y da juicios de valor al tema que plantea el texto, es decir, en este tipo de lectura el lector o estudiante busca una comprensión más profunda de las partes del texto. Es así, que para que este tipo de lectura sea eficiente, el lector o estudiante puede proponer otros títulos al texto. Tomando el ejemplo de la lectura connotativa acerca de la palabra atardecer, el lector podría connotarla, como: tristeza, melancolía o nostalgia dependiendo de su estado de ánimo. La interpretación connotativa es esencial dentro de la lectura, puesto que el estudiante o lector al emplearla desarrolla la destreza de generar inferencias.

2.3.4 Lectura intrínseca. En este tipo de lectura, el estudiante o lector realiza una lectura de manera completa e ininterrumpida de todo el texto, profundizando las ideas que trasmite el autor. Esta lectura se realiza con la finalidad de que el lector o estudiante pueda interpretar el mensaje que trasmite el autor mediante sus propias ideas. Esta lectura es primordial en la actividad lectora, ya que comprueba si la hipótesis que fue planteada al inicio de la lectura es acertada. La lectura intrínseca generalmente se emplea en una lectura en profundidad.

2.3.5 Lectura extrínseca. En esta lectura, el lector o estudiante le corresponde el trabajo de buscar nuevas fuentes bibliográficas para afirmar si la información obtenida de la lectura de un texto es verdadera. Esta búsqueda se realiza con la finalidad de que el lector o estudiante refute o compare la nueva información. Además, la lectura extrínseca se realiza con el propósito de que el lector o estudiante al encontrarse con un texto muy complejo, puedan acudir a otros textos para que se conviertan en un apoyo de investigación.

2.3.6 Lectura crítica. Generalmente, en este tipo de lectura el lector o estudiante no lee con el único propósito de informarse sobre el contenido que lleva el texto, implica evaluar críticamente el mensaje que quiere transmitir el autor. La finalidad de este tipo de lectura, es que



el estudiante o lector forme y construya sus propias ideas y opiniones sobre el texto y las relacione con los diferentes aspectos de su entorno, contexto y vida. Además, es conveniente señalar que este tipo de lectura es esencial en la formación de los estudiantes, puesto que los educandos al compartir ideas, mensajes y opiniones generan un aprendizaje cooperativo. Para que sea eficaz la lectura crítica, se recomienda trabajar con las tres etapas de lectura: pre-lectura, lectura y pos-lectura.

Por otra parte, los autores Cassany et al. (1994) y el Marco Europeo de referencia (2002) clasifican en cuatro los tipos de lectura que se pueden asimilar a las señaladas anteriormente:

2.3.7 Lectura globalizada. El objetivo de la lectura globalizada es obtener una idea general del texto. Para cumplir esa finalidad, el lector o estudiante observa espontáneamente gráficos, títulos, subtítulos, índice, esquemas y otros elementos paratextuales, pero no examina a profundidad el contenido general del texto.

2.3.8 Lectura focalizada. En este tipo de lectura, el lector o estudiante busca información específica, optando por leer determinados elementos que son relevantes para realizar su investigación, trabajo o proyecto. Esencialmente para trabajar la lectura focalizada el lector o estudiante se enfoca en examinar los elementos paratextuales que se encuentran en el texto.

2.3.9 Lectura intensiva. Comúnmente, en esta lectura el lector o estudiante comprende el contenido general textual y analiza profundamente el mensaje que quiere transmitir el autor. Para que el lector o estudiante comprenda el texto se recomienda utilizar actividades lectoras, como: subrayados, construcción de esquemas, anotaciones y el uso del diccionario. Con este tipo de lectura el lector o estudiante amplía el vocabulario, el léxico y la gramática. Cabe mencionar que la lectura intensiva se asemeja con la lectura crítica.



2.3.10 Lectura extensiva. Es una lectura libre y voluntaria, el lector o estudiante elige lo que quiere leer y cómo lo quiere leer. Habitualmente, la lectura extensiva es una lectura rápida en donde el lector o estudiante lee por placer. Esencialmente, este tipo de lectura se práctica al momento de leer textos, como: novelas, historietas, cuentos, etc.

En conclusión, los tipos de lectura permiten interactuar de varias formas al lector con el texto, pero para que sea fructífera, el lector antes de iniciar con la actividad lectora debe plantarse una finalidad específica; por ejemplo, si el leyente quiere comprender e interpretar el texto globalmente tendrá que realizar una lectura crítica, o por el contrario, si el lector quiere obtener una idea general del texto realizará una lectura rápida o globalizada.

2.4 Definición de comprensión lectora

El lector para comprender un texto no solo tiene la tarea de decodificar su contenido, también tiene la responsabilidad de comprender e interpretar significativamente el mensaje que quiere transmitir el autor. En este aspecto, para entender la definición de comprensión lectora se compilaran algunas definiciones. Para Vallés (2005), Cassany et al. (1994) y Solé (1992) la comprensión lectora es el proceso en donde los lectores o estudiantes construyen enlaces entre los conocimientos previos que tienen almacenada en su memoria y la información obtenida en el texto. Es decir, el lector o alumno en el transcurso de la lectura, interactúa con varios elementos, como: ilustraciones, palabras, frases, fragmentos de textos, etc. Estos elementos que conforman el texto, permitirán al lector o estudiante relacionar la información que el autor presenta con la información almacenada en su mente. Al realizar esta conexión, la lectura se convierte en comprensiva.



Por otro lado Montes, Rangel y Reyes (2014) mencionan la comprensión lectora como:

La capacidad de un individuo para analizar, comprender, interpretar, reflexionar, evaluar y utilizar textos escritos, mediante la identificación de su estructura sus funciones y sus elementos, con el fin de desarrollar una competencia comunicativa y construir nuevos conocimientos que le permitan intervenir activamente en la sociedad. (p.266)

Para el autor, la actividad lectora es un proceso complejo por lo que el lector o estudiante en general debe utilizar varias estrategias que le permitan comprender el contenido global de un texto. Es así, que el proceso de comprensión se pone en marcha cuando el lector o estudiante empieza a identificar la estructura del texto, a plantearse expectativas sobre lo que va a leer y a generar las primeras hipótesis del texto.

Además, Díaz y Hernández (2002) mencionan: “que la comprensión lectora es una actividad constructiva, compleja de carácter estratégico, que implica la interacción entre las características del lector y del texto” (p.275). En consecuencia, para que la lectura sea comprensiva el lector o estudiante debe coordinar y aplicar varios tipos de actividades lectoras como: identificar ideas principales y secundarias, interpretar ilustraciones, construir esquemas, buscar palabras en el diccionario y subrayar ideas principales y secundarias. Estas acciones se ejecutan con la finalidad de que el lector o estudiante al concluir con la lectura, transmita el mensaje del texto usando su propia interpretación.

En conclusión, la finalidad de comprender un texto no es solo descifrar, letras, palabras, frases e imágenes, sino que es un proceso en donde el lector o estudiante para asimilar un texto debe sumergirse en la identificación, el análisis, la interpretación y la construcción del mensaje



que quiere transmitir el autor. Mientras la lectura sea más profunda, el lector o estudiante tiene la facilidad de interiorizar el contenido del texto y así al momento de relatar o explicar lo que comprendió acerca de una obra, lo hará con facilidad usando sus propias frases y opiniones.

2.5 Importancia de la comprensión lectora

Para entender la importancia de la comprensión lectora se estudiarán aportaciones de algunos autores, en este caso se tomará como referencia a Vallés (2005) y Liceo (2013) quienes mencionan que la comprensión lectora es importante, puesto que permite desarrollar en los lectores o estudiantes las capacidades cognitivas, como: la memoria, la percepción, el análisis y la interpretación. Así mismo, la lectura es una actividad constructivista, ya que un lector o estudiante al interactuar con un texto no copia en su memoria lo que dice su contenido, sino que vincula la información que el libro presenta con la información almacenada en su mente. Igualmente, practicar la lectura comprensiva ayuda al lector o estudiante a aumentar el vocabulario y riqueza expresiva; por lo que el lector se destaca con mayor facilidad al momento de interactuar en la sociedad.

Además, la comprensión lectora permite ampliar en el lector o estudiante la capacidad de trabajar con hipótesis e inferencias de un texto. De la misma forma, la lectura permite que el lector o estudiante cada vez que quiera comprender un texto aplique diferentes estrategias lectoras, como: identificar ideas principales, elaborar resúmenes, buscar palabras en el diccionario y construir esquemas.

En conclusión, la comprensión lectora es importante en la vida de las personas, puesto que el lector o estudiante cada vez que interactúa con varios textos desarrolla habilidades de



pensamiento interpretativo y constructivo. A la vez, la actividad lectora es fundamental, ya que el lector o estudiante al utilizar algunas estrategias lectoras construye el significado propio de un contenido textual.

2.6 Niveles de comprensión lectora

Para Sánchez (2013) y Alliende y Condemarín (1986) los niveles de comprensión lectora se dividen en tres tipos, los cuales se describen a continuación.

2.6.1 Nivel de comprensión literal. En este nivel el estudiante o lector interviene de una forma pasiva, reconociendo principiante la información explícita del texto. El objetivo de este nivel es que el lector o estudiante plasme ideas, hechos o acontecimientos tal y como aparecen en el texto leído. Para trabajar este nivel se recomienda que el estudiante o lector: describa personas, lugares y hechos, busque el significado de palabras dentro de un párrafo u oración e identifique sinónimos y antónimos.

2.6.2 Nivel de comprensión inferencial. Para trabajar este nivel, el estudiante o lector identifica o busca la información relevante del texto, como: ideas principales y secundarias, imágenes y esquemas, al localizar estos elementos el lector deduce la información que se encuentra implícitamente, es decir, información que no está literalmente escrita por el autor. Para trabajar este nivel se recomienda aplicar ciertas actividades, como: establecer comparaciones, proponer títulos para un texto, predecir acontecimientos, restaurar un texto variando los hechos, lugares, etc. Mediante estas actividades señaladas, el lector o estudiante establece inferencias, puesto que genera nuevas ideas acerca del texto.



2.6.3 Nivel de comprensión crítico. Esta etapa implica que el lector o estudiante al interactuar con el texto compara ideas presentadas por el autor con sus propias experiencias y conocimientos, para posteriormente, el lector pueda emitir sus propias opiniones y puntos de vista acerca del texto leído. Este nivel tiene un carácter evaluativo y valorativo en el que interviene la formación del lector y el tipo mensaje explícito e implícito que transmite el texto. En este último nivel se recomienda trabajar con las siguientes actividades: analizar la intención del autor, juzgar la actuación de los personajes y distinguir un hecho de una opinión. Además, en esta etapa el lector o estudiante debe tener la capacidad de emitir un juicio de valor y juzgar la estructura de un texto.

En resumen, los niveles de comprensión lectora son procesos fundamentales que deben ser desarrollados de forma sistemática, puesto que el lector o estudiante para alcanzar un nivel crítico de lectura requiere previamente haber pasado por los niveles literal e inferencial, niveles donde el estudiante identifica la información explícita de un texto y establece deducciones que no están escritas literalmente en un texto. El lector o estudiante al dominar los niveles tanto literal e inferencial finalmente logrará emitir una opinión personal acerca de lo que lee.

Después de haber analizado las diferentes características que contiene la comprensión lectora, se concluye que comprender un texto es un proceso de construcción personal, en donde el lector o estudiante elabora sus propias ideas a partir de la información adquirida del texto y de sus conocimientos previos. Del mismo modo, el lector o estudiante para asimilar y comprender un texto debe trabajar con actividades enfocadas en las tres etapas de lectura: pre-lectura, lectura y pos-lectura.



Capítulo III

La importancia del uso de los paratextos

En el capítulo anterior se analizó y se conceptualizó algunos parámetros que se requieren para trabajar la comprensión lectora. En este apartado, se procederá a determinar maneras en que se puede aprovechar los paratextos dentro de la comprensión lectora, para ello en primer lugar se explicará cómo los paratextos con sus distintos diseños, colores, tamaños de letra, ilustraciones y ubicaciones están destinados a motivar al estudiante o lector a introducirse en la lectura. Posteriormente, se analizará la importancia de los paratextos en la estructura de un texto, puestos que los elementos paratextuales ayudan al estudiante a desplegar habilidades, como: el análisis, las ideas previas e inferencias. Luego, se estudiarán las diferentes actividades que el lector o estudiante puede emplear en las etapas de lectura: pre-lectura, lectura y pos-lectura. Además, se examinará el valor de los paratextos icónicos y verbales dentro de la comprensión lectora, ya que estos elementos se convierten en un motor de impulso para que la actividad lectora sea un acto dinámico y participativo, en donde los estudiantes puedan aportar diferentes opiniones e ideas. Finalmente, se proyectarán algunas actividades a partir del análisis de los paratextos.

3.1 Los paratextos como elementos motivadores para el abordaje de una lectura

Como se había mencionado, la práctica lectora es sin duda una actividad esencial y enriquecedora en la vida de los estudiantes, puesto que ayuda a fortalecer los procesos cognitivos, como: el lenguaje, la memoria, la ortografía, etc. Además, la lectura permite incrementar el conocimiento intelectual y sobre todo contribuye a que el alumno relacione los conocimientos previos que almacena en su memoria y la nueva información que proporciona el nuevo texto, para finalmente construir el significado de lo que ha leído. Pero si la lectura es una



acción primordial en la vida de los estudiantes ¿por qué no se la práctica habitualmente en la escuela?. Para responder a esta interrogante se tomará como referencia a Carlino (2005) quien menciona que los principales factores que interfieren en la práctica lectora de los estudiantes son: las metodologías usadas por los docentes para enseñar a comprender un texto y los libros y otros materiales impresos entregados en las instituciones.

En cuanto a las metodologías usadas por los docentes para enseñar a comprender un texto, Carlino (2005) enfatiza en que los profesores están enfocados en emplear estrategias lectoras tradicionalistas, en donde los estudiantes no profundizan las ideas que trasmite el libro, leen de manera superficial decodificando de forma aislada letras, palabras y oraciones, no comparten ideas, no critican ni evalúan el contenido textual y no usan tácticas lectoras, como: etapas de lectura o tipos de lectura. Es por esto que la lectura se convierte en un acto mecánico y repetitivo. El segundo factor que interviene en la enseñanza de práctica lectora en la escuela se refiere a los libros y otros materiales impresos. Según Carlino (2005) y Arroyo (2006) los docentes de Educación Básica están enfocados en proporcionar a sus estudiantes textos que no contienen en su estructura los suficientes elementos icónicos y verbales que motiven al alumno a introducirse en la lectura, o por el contrario el profesor entrega textos que en su contenido están visibles solo paratextos verbales, como: títulos y subtítulos, que no son los elementos suficientes para que los estudiantes puedan interpretar el contenido textual. Es por esto que Sanz (2006) aporta que los docentes son las personas encargadas de tomar muchas decisiones en la jornada laboral, entre esas decisiones está entregar textos que contengan los suficientes paratextos verbales e icónicos en toda la estructura del texto. Estos elementos paratextuales ayudarán a que los estudiantes puedan sumergirse e interactuar con todo el texto, para que así la lectura sea una acción, en donde los alumnos logren aportar con sus propias ideas y opiniones.



Por otro lado, Arroyo (2014) alude a que todos los elementos paratextuales como: títulos, prólogos, ilustraciones y otros elementos icónicos y verbales que se presentan tanto en la portada como en la estructura interna del texto están enfocados en presentar un libro y hacerlo atractivo ante los ojos del público. De la misma manera, García (2006) menciona que los paratextos con sus distintos diseños, colores, tamaños de letra e ilustraciones, actúan como elementos que motivan al lector o estudiante a abordar la lectura de cualquier texto que se presenta en su camino. Igualmente, García (2006) señala que los diferentes rasgos que contiene una portada como el título y las ilustraciones, caracterizan y diferencian a unos textos de otros que aparecen publicados. Por ejemplo, el lector o estudiante solo al examinar una portada de un libro, puede indicar si es una receta, un cuento o un texto científico.

Algo fundamental que el docente debe tener en cuenta para facilitar un texto es la edad del niño, por ejemplo, a un estudiante que cursa el segundo de Educación Básica se le proveerá de textos que contengan en su estructura más paratextos icónicos, como: ilustraciones e imágenes; estos elementos incitarán y motivarán al niño a adentrarse en el contenido textual. Es por ello que Camba (2008) manifiesta que:

La lectura de imágenes es una actividad muy interesante para practicar con los niños que están transitando las primeras etapas de la lectura. Síntesis armónica de dibujo y color, favorecen el vuelo imaginativo y alientan el potencial lector para crear y vivenciar situaciones de diversa índole. (p.12)

En este sentido, es fundamental que las primeras lecturas de un niño contengan más elementos icónicos, puesto que favorecen a incrementar la imaginación, la creatividad y sobre todo permiten que los niños puedan conocer el entorno y el mundo que los rodea. Así mismo,



Creamer (2010) menciona que las imágenes que se encuentran en los textos escolares cumplen con distintas finalidades: Primero, complementan la información escrita, por lo que el estudiante antes de ingresar en una lectura puede aportar con ideas previas e inferencias observando las diferentes características que contiene cada imagen. Segundo, pueden tener un fin estético y persuasivo según la intencionalidad del autor y por último, las imágenes son un apoyo para aclarar la información de textos que son muy difíciles de entender.

De igual forma, Creamer (2010) enfatiza que el estudiante al trabajar con las imágenes de un texto, desarrolla un apego por tres tipos de lectura: denotativa, connotativa y reflexiva. En cuanto a la lectura denotativa, Creamer (2010) resalta que en este tipo de lectura el alumno observa e identificando las características explícitas de una imagen, como: formas, colores y tamaños. Respecto a la lectura connotativa, este mismo autor alude a que los estudiantes ejecutan una lectura más profunda, encontrando elementos implícitos en las imágenes, es decir, deducen mensajes a partir de elementos claros y concisos. Finalmente, en la lectura reflexiva el estudiante analiza e interpreta el mensaje que transmite la imagen, para posteriormente entregar sus propias opiniones y comentarios.

No se puede dejar de mencionar la relación que tienen los paratextos dentro del ámbito comercial, puesto que un elemento esencial para que el lector o estudiante adquiriera un libro es el observar los elementos de la portada de un libro, como: títulos, ilustraciones y nombre del autor. Estos paratextos mencionados: convencerán y persuadirán al lector o estudiante de adquirir un libro, ya que transmiten emociones y motivan al lector a ingresar en una lectura, buscan entregarle belleza con un sentido artístico y atractivo al texto y le entregan información previa sobre una narración en una pre-lectura. Por ejemplo, el lector al observar el nombre de un autor



que se encuentra en una portada, puede predecir la caracterización de la escritura del contenido así como el ámbito de producción.

En resumen, es indispensable orientar la lectura comprensiva desde grados iniciales a base de los paratextos, como: ilustraciones, títulos, puesto que estos elementos permiten a los niños develar el sentido e intencionalidad comunicativa que el autor quiere transmitir en sus obras. Además, los elementos paratextuales representados por sus diferentes signos y grafías no solo apuntan a entregar rigor y seriedad a los textos, sino que se convierten en una puerta de acceso o un umbral que motiva y estimula al niño a abordar la lectura de un texto. Por eso es necesario, que los primeros textos que faciliten los docentes y los padres de familia a los niños, lleven en toda su estructura los suficientes elementos icónicos y verbales.

3.2 La importancia de los paratextos en la estructura de un texto

Sin duda, la lectura comprensiva es muy importante en la vida, esencialmente en la formación de los estudiantes, debido a que es un camino que guía a conocer nuevas experiencias, permite desarrollar la imaginación y estimula a que el estudiante se convierta cada vez en una persona más crítica. Pero para que el estudiante logre dominar la comprensión lectora es primordial que interactúe con varios tipos de textos. Por ello, Kaufman y Rodríguez (1993) y Creamer (2010) mencionan que los textos educativos cumplen la función de entretener, convencer y cambiar estados de ánimo; así mismo ofrecen oportunidades para que el estudiante conozca nueva información que se encuentra a su alrededor. Pero si los textos son un medio de acceso para conocer nueva información, ¿por qué los estudiantes no valoran y aprecian los textos entregados en las escuelas?. Para responder a esta pregunta se tomará como referencia a Fernández y García (2017) quienes mencionan que el docente juega un papel esencial dentro de



la práctica lectora de los estudiantes, ya que es la persona encargada de suministrar gran variedad de materiales de lectura, como: textos científicos, persuasivos, descriptivos; además libros como cuentos, fábulas, novelas, poemas y cómics que incluyan en su estructura elementos icónicos y verbales que refuercen el hábito y la motivación por la lectura.

Por otra parte, Fernández y García (2017) mencionan que los textos que facilitan los docentes a sus estudiantes deben contener en toda su estructura título, nombre del autor, ilustraciones, prólogo y bibliografía, con la finalidad de que el estudiante pueda conocer sobre los aspectos de producción del texto, como: vida del autor, contenidos del texto y fuentes que se han consultado. También, estos escritores indican que cuando el estudiante interactúa con los elementos paratextuales como títulos e ilustraciones la lectura se convierte en acto más entretenido e interpretativo, ya que le sirven de antesala para inferir su contenido y crear expectativas acerca del texto.

Para Knorr (2012) y Alvarado (2006) los paratextos son de suma relevancia en la estructura del libro, puesto que amplían el significado del contenido principal, por lo cual se constituyen en auxiliares para su comprensión. Por ello, es esencial que un libro contenga los siguientes paratextos:

El título y los subtítulos. Estos paratextos permiten al estudiante identificar el tipo de obra o lectura que abordará, persuade al alumno a introducirse en la lectura y sobre todo le entrega ciertas pistas del contenido del texto por lo que el estudiante puede generar sus primeras hipótesis e inferencias de lo que encontrará en el contenido textual. Cabe mencionar, que los docentes deben facilitar a los estudiantes textos que llevan títulos y subtítulos explícitos, para



que los niños tengan la facilidad de activar los conocimientos previos que tienen en su memoria y logren generar las primeras ideas previas.

La dedicatoria es otro elemento paratextual definido por Alvarado (2006) como un texto que refleja un homenaje a varias personas que motivaron y ayudaron al proceso de producción del texto. Este elemento paratextual no solo está enfocado en entrega información afectiva, también es un elemento auxiliar en la comprensión lectora, puesto que permite conocer aspectos de la vida del autor y el contexto en el cual desarrolló su obra. Este tipo de paratexto se localiza esencialmente en libros, como: novelas, cuentos, fábulas y monografías. El epígrafe es otro elemento paratextual esencial en la lectura, está representado por un enunciado que sirve como introducción del contenido principal. Este elemento ayuda a que el estudiante sintetice las ideas que se desarrollarán en el texto y de este modo pueda predecir si la obra será de su interés. Este paratexto se encuentra situado antes del primer párrafo del contenido textual y esencialmente se encuentra en los textos de literatura, como: poesías, cuentos, fábulas o novelas.

El prólogo o también es otro paratexto fundamental en la actividad lectora, ya que busca ofrecer al estudiante una introducción a la lectura. Según Alvarado (2007) la mayoría de prólogos cumplen con dos funciones básicas en la comprensión lectora: una función informativa y una persuasiva. En cuanto a la función informativa, el prólogo informa sobre la estructura de cada capítulo del texto, notifica la metodología que el escritor utilizó y los resultados que se obtuvieron al finalizar la escritura de la obra. Referente a la función persuasiva, una parte de la introducción está destinada a captar y retener al estudiante o lector, debido a que informa sobre el origen de la obra y las circunstancias de su redacción. Igualmente, el prólogo puede incluir fuentes bibliográficas y reconocimiento a personas e instituciones que colaboraron con la



creación del libro. Generalmente, en trabajos investigativos como: monografías, tesis y artículos científicos, el prólogo es conocido como introducción o preámbulo.

El índice es otro elemento verbal de un texto. Este paratexto simbolizado mediante un listado de números y títulos facilita a los estudiantes o lectores la búsqueda de temas de su interés. El índice, además, de ser concebido como una guía de lectura, cumple una función organizadora, debido a que arma el esquema del contenido textual reflejando una estructura lógica del texto. El índice es relevante en la práctica lectora, puesto que si el lector o estudiante acude a este paratexto antes de introducirse al contenido, puede generar algunas ideas sobre lo que espera encontrar en el contenido textual. Así mismo, el índice se localiza en todo tipo de libros esencialmente en textos investigativos y en los textos entregados por el Ministerio de Educación, por ejemplo: textos de Lengua y Literatura, Matemáticas, Ciencias Naturales y Estudios Sociales

La bibliografía es un elemento verbal representado por un listado de obras analizadas o consultadas por el autor para escribir un libro, artículo, tesis, etc. Para Alvarado (2007) la bibliografía es un elemento paratextual poco visitado y analizado por los estudiantes en las practicas lectoras, dado que se manifiesta por medio de información muy abstracta (fechas, datos, ediciones etc) reflejando un atractivo muy escaso, por lo que los estudiantes les entregan muy poca importancia y relevancia. Para Knorr (2010) la bibliografía cumple con cuatro propósitos dentro de la práctica lectora. Primero, los estudiantes o lectores mediante la bibliografía pueden observar y verificar las fuentes que fueron consultadas para la elaboración de una investigación, proyecto o artículo. Segundo, el estudiante al utilizar varias fuentes bibliográficas para escribir una tesis, proyecto o ensayo le entrega mayor relevancia y rigurosidad a la investigación. Tercero, el lector o estudiante al analizar algunas partes de la



bibliografía como: el autor y título puede anticipar sobre el tipo de contenido que puede encontrar en el texto. Finalmente, la bibliografía permite que el estudiante o lector logre predecir información sobre el carácter académico del texto.

Para Alvarado (2007) el glosario es otro elemento paratextual que se manifiesta por un catálogo de palabras ordenadas de forma alfabética y que va acompañado con sus respectivas definiciones. Este paratexto localizado al final de algunos libros o también ubicados junto a un párrafo, funciona como un apoyo o complemento para que el lector pueda comprender algunos términos nuevos o difíciles que se encuentran en un texto. Cabe mencionar, que en los libros entregados por el Ministerio de Educación, se observó que el glosario se encuentra ubicado junto a un párrafo y tienen como objetivo proporcionar información complementaria al estudiante, para obtener ideas más claras sobre el contenido textual.

Las notas al pie es un elemento paratextual de apoyo en la lectura. Según Alvarado (2007) las notas se expresan mediante un comentario, una explicación, una cita, etc, que por sus particularidades no puede ser incluido dentro del texto. La razón por la que no puede ir dentro de un texto es que puede tratarse de un comentario que no tenga relación con el texto.

Otros elementos que están dispersos en toda la estructura de un libro son los paratextos icónicos personificados por las ilustraciones y esquemas. Casablancas (2000):

El análisis de las ilustraciones en textos escolares puede efectuarse desde varias perspectivas. Existe una vertiente estética y artística, una vertiente cultural (En referencia a colores y simbología propia de una cultura) y una vertiente didáctica, que apunta a un aprovechamiento educativo de la imagen y al caudal de información que ella porta” (p.3).



Es decir, las imágenes engloban una gran variedad de objetivos en el texto. Primero buscan con su belleza, estética, colores y formas atraer y motivar al lector a adquirir un libro del resto que aparecen publicados. Segundo, las ilustraciones ayudan a clarificar un concepto o una secuencia que está explicada en forma escrita. Por último, las imágenes permiten anticipar e inferir información que se puede encontrar en un texto. En la escuela es esencial trabajar con textos que lleven varios tipos de imágenes, puesto que estos elementos contribuyen a que los estudiantes empleen sistemáticamente lecturas denotativas y connotativas.

Por otro lado, un estudio realizado por Ramo (1999) menciona a que los esquemas generalmente representados por mapas conceptuales y cuadros sinópticos están predestinados a que el estudiante o lector obtenga una visión general del tema del texto. Así mismo, los esquemas estimulan a que el lector se apodera de la lectura, puesto que este paratexto expone información de manera ordenada y simplificada en donde se destacan los puntos principales, las ideas secundarias y los ejemplos de un tema. También, este paratexto icónico es importante dentro de la comprensión lectora, ya que facilita al estudiante o lector asimilar los contenidos esenciales que lleva un texto y a aclarar las ideas que no están literalmente expresadas en el contenido textual. Igualmente, los esquemas como los cuadros sinópticos permiten localizar el tema, los subtemas o ideas principales, las ideas complementarias y los detalles permitiendo que el estudiante interprete con mayor facilidad cualquier temática de un texto. Cabe mencionar, que los esquemas además de ser un apoyo para comprender un texto, es un elemento que motiva al estudiante al aprendizaje de cualquier temática, ya que gracias a su estructura facilita la asimilación de contenidos.



En conclusión, los paratextos cumplen un rol fundamental en la estructura de los textos, ya que con sus diferentes representaciones y ubicaciones ayudan a que el estudiante o lector se vaya preparando cada día para ejercer una actitud crítica e interpretativa frente a la palabra escrita. Además, los elementos icónicos y verbales se convierten en elementos esenciales en la práctica lectora de los estudiantes, puesto que permiten interpretar con mayor facilidad la temática de un texto (esquemas), ayudan a clarificar un concepto o una secuencia que esta explicada en forma escrita (ilustraciones) y sobre todo permiten desplegar una serie de habilidades como: el análisis, las síntesis, las ideas previas e inferencias. (Títulos, subtítulos, prólogo, ilustraciones) que son puntos esenciales para que el lector o estudiante interprete un texto.

3.3 La influencia de los paratextos en la comprensión lectora.

Uno de los mayores problemas que existen en todas las áreas curriculares de Educación General Básica es la comprensión lectora, puesto que la mayoría de estudiantes al leer textos de Lengua y Literatura, Ciencias Naturales, Estudios Sociales y otras asignaturas ingresan directamente a su contenido empleando una lectura rápida y superficial, sin detenerse a analizar algunos elementos del texto que les otorgarían un complemento para su comprensión. Es muy probable que esta falencia que comete el estudiante se deba a que las estrategias lectoras aprendidas en su formación fueron las incorrectas. Según Cassany et al. (1994) y Citoler (2010) la falta de comprensión lectora en los estudiantes se debe a la incidencia de elementos, como: deficiencias en la decodificación de los signos, escasos conocimientos previos, la pobreza en el vocabulario y la falta de dominio de las estrategias de comprensión.

En cuanto a las deficiencias en la decodificación, Cassany et al. (1994) y Citoler (2010) mencionan a que los estudiantes se dedican intensamente a la identificación de palabras,



ilustraciones u otros elementos del texto y no interpretan su significado, trayendo como consecuencia la incompreensión del mensaje que quiere transmitir el autor. Otro aspecto que reincide en la falta de comprensión lectora son los escasos conocimientos previos que tiene el estudiante, estos mismos autores señalan que al momento que un alumno interactúa con los elementos de un texto como: título, imágenes, palabras y esquemas activa sus conocimientos previos y automáticamente relaciona los conceptos asociados en su memoria con los presentados en el texto. Por eso es importante, que los estudiantes antes de ingresar al contenido textual realicen un análisis de los paratextos que ofrecen el texto como: títulos, subtítulos, ilustraciones y esquemas. Esta observación, permitirá en los estudiantes activar los conocimientos previos y lograr que establezcan las primeras hipótesis.

Ahora bien, si los estudiantes tienen pocos conceptos y escasa información sobre el tema, su comprensión lectora puede hacerse muy difícil y dificultosa. Por ello, es esencial proporcionar a los alumnos textos adecuados para su edad y nivel de conocimientos y sobre todo trabajar con actividades previas a la lectura, como, por ejemplo: provocar un diálogo o una lluvia de ideas sobre la temática textual. Este tipo de actividades ayudarán a que el docente conozca el bagaje de conocimientos que tienen los estudiantes acerca del tema.

Como se había mencionado, otro aspecto que incurre en la falta de comprensión lectora es la pobreza de vocabulario. Martin (2005) y Citoler (2010) alude a que un lector o estudiante eficiente y hábil debe tener un vocabulario amplio y extenso que incluya generalmente en su léxico palabras bien interconectadas. Por eso es imprescindible, que los niños al ingresar en las primeras etapas de lectura interactúen con palabras e imágenes explícitas para que empiecen a generar un vocabulario considerable y profundo; y así mientras el infante practique más la



lectura logre enriquecer su léxico. Otro factor que incide en la comprensión lectora es el dominio de estrategias de comprensión. Citoler (2010) alude a que los estudiantes que tienen falencias en la comprensión de un texto se caracterizan por no interpretar con sus propias ideas el significado del contenido del texto. Así mismo, los malos lectores se identifican por no utilizar actividades lectoras como: subrayados, construcción de esquemas y resúmenes, que son actividades esenciales para comprender el significado del texto.

Por esta razón, el docente tiene la misión de formar estudiantes lectores competentes, capaces de comprender una gran variedad de textos entregados tanto en el aula como fuera de ella. Así que es importante precisar que la lectura “no es solamente el reconocimiento superficial de los signos convencionales de la escritura; se trata de un proceso más profundo de la mente” (Silveira, 2013, p.32). Es decir, la lectura va más allá de leer de forma fragmentada y pasiva; es un acto de inteligencia que implica no solo observar una cadena de signos escritos, sino que involucran procesos constructivos, interactivos y estratégicos.

En cuanto al proceso constructivo, Liceo (2003) menciona que un buen lector o estudiante no memoriza lo que dice el texto; el lector verdadero trata de construir una representación personal del contenido textual para luego expresar el mensaje del autor con sus propias palabras. Respecto al proceso interactivo, el mismo autor alude a que la actividad lectora es un proceso de interpretación y reconstrucción del significado, puesto que intervienen los conocimientos previos del lector, el mensaje y la intención que plasma el escritor (texto) y los diferentes escenarios en donde se practica la lectura (contexto). Es decir, la lectura es un proceso activo en donde los lectores vinculan sus conocimientos previos con la información del nuevo texto y el contexto en donde se practica la lectura. Y por último, la comprensión de un texto implica una actividad estratégica, puesto que un buen lector o estudiante para comprender un texto debe utilizar varias



estrategias lectoras basadas en las etapas de lectura: pre-lectura, lectura en profundidad y pos-lectura. Con estas estrategias, el lector o estudiante al terminar con la lectura de un texto, consigue interpretar con sus propias palabras el mensaje que transmite el autor.

Por otro lado, cabe mencionar que un estudio estadístico realizado por el Cerlalc (2017) manifiesta: “Que el Ecuador tiene un 43% de población lectora, frente al 92% en España o al 77% en Colombia. De ese porcentaje de lectores, el 52,2% dedica su tiempo a la lectura de libros, mientras que un 37,7% lee periódicos y un 3,7%, revistas” (p.32). Ante ello, se puede observar que existe un porcentaje muy reducido de lectores en el Ecuador a comparación de otros países; esto se debe según el Cerlalc (2017) a que la mayoría de lectores en el Ecuador fueron formados en su escolarización a base de un modelo educativo enfocado y predominado por el tradicionalismo, en donde los estudiantes estaban encaminados a la lectura rápida y memorística, por lo que no aportaban ni construían opiniones acerca del contenido textual.

Aseveración que se complementa con los estudios investigativos realizados por Cassany et al. (1994) quienes mencionan que la causa esencial para que los estudiantes no tengan una buena comprensión lectora es que en los primeros años de escolarización los alumnos estaban confinados en trabajar con una metodología analítica y mecánica, en donde los niños han sido instruidos con las micro-habilidades más simples y superficiales, como: leer palabra por palabra y pronunciar las palabras correctamente. Es así, que cuando los estudiantes cursan grados superiores no tienen desarrollado la mayoría de las micro-habilidades primordiales, como: examinar los paratextos, anticipar la información de un texto, leer entre líneas, identificar ideas principales y construir esquemas, que son aspectos esenciales para comprender e interiorizar el contenido textual. Además, estos autores mencionan que la típica didáctica de la lectura se basaba en los siguientes aspectos:



- El docente elige un fragmento textual de un libro.
- El estudiante se introduce directamente a la lectura del texto sin revisar los elementos paratextuales, como: ilustraciones, título del texto, subtítulos, índice, prólogo.
- El estudiante lee el fragmento del texto en voz alta, sin aportar opiniones e ideas previas mientras el resto de los estudiantes sigue la lectura en sus libros.
- Si comete algún error de oralización, el docente lo corrige o delega a otro estudiante para que siga con la lectura.
- El estudiante no aplica ninguna estrategia lectora, solo se enfatiza en leer en voz alta y de prisa.
- Una vez que el estudiante ha terminado con la lectura del texto, el docente fórmula preguntas (estas interrogantes son muchas veces copias literales de otros textos y memorizadas por el docente). Los niños contestan individualmente a cada pregunta.
- Finalmente, se aplica ejercicios de gramática como: completar oraciones, buscar palabras en el diccionario, llenar crucigramas, copiar las ideas principales del texto, etc.

Este tipo de didáctica, se debe a que los docentes están enfocados en aplicar una metodología memorística; desconociendo totalmente que la actividad lectora es una acción compleja que sostiene una gran variedad de estrategias que consisten no solo en consumir el tiempo del estudiante, sino es permitir que la lectura se convierta en un acto dinámico, crítico y participativo en donde debe intervenir la participación tanto colectiva e individual de los estudiantes.

En conclusión, tomando como referencia las investigaciones precedentes se puede mencionar que existen grandes falencias en la comprensión lectora de los estudiantes, puesto que desde las primeras lecturas están sumergidos en una didáctica en donde los niños solo aprenden a leer de



forma rápida vocalizando palabras, letras y sílabas. Por lo tanto, Cassany et al. (1994) mencionan que los lectores inexpertos están acostumbrados a leer palabra por palabra, no anticipan el contenido textual y están concentrados únicamente en la decodificación individual de palabras. Por eso es esencial, que los estudiantes a medida que vayan ingresando en la práctica lectora, aprendan estrategias que guíen el proceso de comprensión y así puedan convertirse en lectores que lean con fluidez comprendiendo e interpretando las partes esenciales del contenido textual.

3.4 Actividades que emplea el lector en las etapas de lectura.

Como se había mencionado, las grandes falencias que arrastran los lectores ineficaces en toda su vida se deban a las escasas estrategias lectoras aprendidas en su escolarización, por lo que los lectores al encontrarse con cualquier tipo de textos no tienen las suficientes habilidades para examinar paratextos, analizar ideas principales y secundarias, construir esquemas y sobre todo comprender e interpretar el mensaje que transmite el autor. Por eso es necesario recalcar que la lectura comprensiva es una actividad estratégica que engloba una gran variedad de actividades. Liceo (2009): “Las estrategias de comprensión lectora son procedimientos que se pueden enseñar y aprender; son actividades que permiten resolver obstáculos que se encuentra el estudiante en su trayectoria como lector” (p.19). Para el autor, las estrategias lectoras sirven para solucionar los escollos que se encuentra el estudiante en transcurso de la lectura; por ejemplo, el lector o estudiante al no comprender un fragmento de un texto, debe aplicar algunas actividades lectoras como: subrayar ideas principales, buscar palabras que no comprenden en el diccionario, realizar resúmenes y construir esquemas. Además, Solé (1994) indica que la lectura comprensiva debe ser tratada estratégicamente por etapas. En cada una de ellas debe desarrollarse diferentes actividades estratégicas, con la finalidad de que el estudiante o lector logre construir con sus



propias palabras e ideas el mensaje del texto. En este sentido, para comprender e interpretar un texto Liceo (2009), Knorr (2012), Cassany et al. (1994) y Solé (1994) mencionan que un lector o estudiante debe aplicar tres etapas de lectura: pre-lectura, durante la lectura y pos-lectura. Cada etapa que se describirá a continuación, contiene una gran variedad de estrategias, actividades o técnicas que permitirán al lector o estudiante alcanzar una lectura comprensiva.

3.4.1 Pre-lectura o antes de la lectura. Para que la pre-lectura sea favorable y propicie la curiosidad y motivación en el estudiante se recomienda trabajar con las siguientes actividades:

1. Establecer el objetivo de la lectura. El estudiante debe establecer un propósito mental antes de ingresar en la lectura del texto, por ejemplo ¿para qué se va a leer el texto? ¿qué tipo de información se busca? ¿quién lo escribió y para qué?, etc. Estas preguntas se planifican dependiendo de las intenciones que tenga el estudiante. Por ejemplo, si el alumno quiere informarse sobre una noticia o acontecimiento, el objetivo sería ¿qué tipo de noticia buscamos? ¿en qué sección encontraremos la noticia? Estas interrogantes permitirán orientar y guiar al alumno a una práctica lectora más efectiva y eficaz.

2. Establecer hipótesis. La hipótesis es una actividad esencial en la pre-lectura, puesto que ayuda a que el estudiante o lector anticipe acciones, lugares y personajes que aparecerán en la lectura. Para establecer las primeras hipótesis el lector o estudiante tiene la obligación de explorar los paratextos icónicos y verbales, como: el título, subtítulos, gráficos, índices y esquemas; ya que estos elementos paratextuales permitirán entregar al lector o estudiante las primeras informaciones que contendrán el texto. Knorr (2012) alude: “A través de los paratextos el lector establece el primer contacto con el material escrito lo que le permite formular una hipótesis de la lectura, es decir, una idea previa sobre el tema y subtemas abordados” (p.18). En



este sentido, es esencial que los estudiantes tengan contacto con los elementos icónicos y verbales, ya que ayudan a pronosticar la información del contenido textual, apoyan a construir el significado del texto y posibilitan generar su propia representación mental del contenido textual. Además, al momento de que los estudiantes o lectores analizan los elementos paratextuales activan los conocimientos previos que poseen en su memoria y generan expectativas del contenido.

Para la Actualización y Fortalecimiento Curricular de Educación General Básica (2010) requiere que en la etapa de la pre-lectura, los estudiantes trabajen cada lectura a partir del análisis de los paratextos, puesto que como ya se había dicho, ayudan a crear las primeras expectativas e hipótesis del contenido textual. Para establecer una hipótesis, Liceo (2009) recomienda trabajar con las siguientes actividades:

- Observar la estructura general de un texto y sobre todo reconocer minuciosamente los elementos paratextuales, como: ilustraciones, títulos y subtítulos. A partir de esta observación, realizar un listado de palabras que creemos que pueden aparecer en el texto. Estas palabras pueden ser sustantivos y verbos (lluvia de ideas). Para realizar un análisis de la estructura del texto Cassany et al. (1994) recomiendan implementar una lectura rápida a la que también denomina skim¹, que consiste en realizar una lectura superficial y rápida de los elementos paratextuales que encontramos en las primeras páginas del texto o el primer capítulo. El objetivo de la lectura skim es que el lector o estudiante obtenga una idea general del texto y sobre todo que se familiarice con el tema.
- Compartir opiniones personales referentes al texto después de observar de forma libre los paratextos.

¹ Según Cassany, Luna y Sanz (1994) skim significa “mirar de forma superficial la estructura de un texto” (p.203).



- Plantear preguntas previas, por ejemplo: ¿puedes imaginar qué pasará en este libro de acuerdo a los dibujos presentados en la portada? ¿qué piensas que sucederá en la trama de la lectura? ¿qué personajes aparecerán?.
- Leer el primer párrafo o frase de un texto e imaginar cómo continuará la trama.

Estas actividades antepuestas, tienen el objetivo de que el estudiante cada vez que observe los paratextos active los conocimientos previos que tiene sobre el tema, realice predicciones y anticipaciones sobre el contenido del texto. También, los estudiantes al trabajar con actividades como: establecer objetivos, compartir opiniones personales y plantear preguntas previas, logran crear expectativas entorno de lo que se va a leer.

3.4.1 Durante la lectura. En esta etapa el lector o estudiante trata de organizar e identificar las ideas más relevantes que le ayudarán a comprender el mensaje del autor. Además, el estudiante o lector al realizar este tipo de lectura confirma y amplía la hipótesis previa que predijo en la pre- lectura. Para trabajar efectivamente este tipo de lectura, Cassany et al. (1994) y Knorr (2012) sugieren emplear las siguientes actividades:

1. Aplicar inferencias. Según Cassany et al. (1994) y Jouini y Saud (2005) las inferencias permiten a los estudiantes comprender elementos de un texto que no están explícitamente expresados, es decir, al momento que los lectores examinan profundamente los elementos del texto, como: ilustraciones, título, subtítulos, palabras y fragmentos de textos pueden deducir y entregar varias interpretaciones a esos elementos. Por ejemplo, en este fragmento de texto “Aquí es tan seco que no existen ni vegetación ni plantas” se puede deducir que ese lugar es un desierto. Aquí se está efectuando una inferencia, puesto que la palabra desierto no está expresado explícitamente en un texto. Igualmente, estos autores mencionan que los paratextos son los



primeros elementos que activan los mecanismos de inferencias en los estudiantes, ya que permiten deducir algunos aportes que se encontrarán en el transcurso de la lectura. Para inferir un texto, una imagen o un fragmento textual, Liceo (2009) recomiendan trabajar con las siguientes actividades:

- A partir de la observación de una ilustración, deducir palabras que se pueden encontrar ocultas.
- Hacer un cuadro de comparaciones entre dos personajes e imágenes.
- Inferir el significado de una palabra desconocida a partir del contexto, por ejemplo: Siempre los estudiantes estaban en la cháchara, en las reuniones siempre existe cháchara. Deducimos que la palabra cháchara significa charla o parloteo.
- Formular preguntas, por ejemplo: ¿Qué soluciones propondrías para contrarrestar la contaminación global? ¿qué cosas contaminan y perjudican a nuestra tierra? etc.
- Cambiar el final a la trama de un texto.

2. Identificar las ideas principales. Esta actividad consiste en que el lector o estudiante identifique y comprenda las ideas más relevantes del texto. En algunos textos la idea esencial puede encontrarse explícitamente o deberá ser inferida o extraída por el lector o estudiante. Para Liceo (2009) las técnicas que se pueden usar para encontrar las ideas principales son:

- Subrayado. Esta técnica tiene como finalidad resaltar los enunciados más relevantes que contiene el texto. Así mismo, el subrayado es un paso previo para trabajar con mapas conceptuales y cuadros sinópticos. Lo esencial en un texto es subrayar con un color las ideas principales y con otro color las ideas secundarias, este proceso se realiza con la finalidad de que el lector o estudiante centre la atención en una parte del material leído.



- Señalización. Esta técnica consiste en realizar anotaciones a base de palabras claves que resuman la información de un párrafo u oración. La señalización permitirá que el lector o estudiante identifique y organice las ideas principales del texto.
- Simbología. Esta técnica radica en anotar en cada uno de los párrafos símbolos que ayuden a enfatizar ciertos aspectos del contenido. Por ejemplo, si una palabra llama la atención del estudiante o lector, puede colocar signos de interrogación, exclamación u otro tipo de simbología. Igualmente, esta técnica ayudará a captar la atención al momento de que el estudiante tenga que aprender un tema.
- Esclarecimiento del vocabulario. Esta técnica consiste en aclarar el significado de las palabras complejas dentro de un texto. El lector o estudiante para esclarecer las palabras complicadas que se encuentra en la lectura, es necesario que utilice el diccionario. El objetivo de esta técnica es que el estudiante amplíe su vocabulario y comprenda de mejor manera la lectura.
- Relectura: Esta estrategia consiste en que el estudiante lea las veces que sean necesarias un párrafo u oración para captar la idea principal.
- Parafraseo Oral: Esta técnica radica en que el estudiante o lector explique con sus propias palabras lo que ha comprendido de un párrafo u oración. El parafraseo oral ayudará a verificar si el lector ha captado la información más relevante del texto y si es capaz de expresar la idea en forma oral y coherente.

De acuerdo a las estrategias analizadas, se puede sintetizar que la etapa de la lectura tiene la finalidad de que el estudiante o lector identifique y asimile con mayor facilidad la información que va a interpretar. Del mismo modo, en esta segunda etapa tiene el objetivo de que el estudiante o lector verifique las predicciones trabajadas en la pre-lectura.



3.4.1 Después de la lectura. En esta etapa final, los estudiantes o lectores pueden interpretar con sus propias palabras las ideas centrales del texto leído. Además, los lectores o estudiantes consiguen compartir ideas y mensajes relevantes que aportarán a la comprensión del texto. En esta última etapa, los alumnos construyen de manera lógica las ideas esenciales del texto y descartan información que no es muy relevante. Para organizar la información de un texto Liceo (2009) menciona que el lector o estudiante puede trabajar con las siguientes actividades:

1. Elaborar resúmenes: Esta estrategia consiste en sintetizar la información de tal forma que solamente se evidencien las ideas esenciales del texto. Los resúmenes ayudan a rescatar las ideas y conceptos fundamentales que podrán ser evaluados y criticados según las intenciones del lector o estudiante. Según Liceo (2009) para elaborar un resumen de forma eficiente es importante aplicar tres macro reglas:

- **Supresión.** Es una estrategia que consiste en excluir la información superficial e irrelevante del texto.
- **Generalización.** Es un método que radica en sustituir una frase u oración mediante un enunciado de orden superior que los englobe. Por ejemplo, las palabras: motocicleta, bus, camión, pertenecen al campo semántico medios de transporte.
- **Construcción.** Es un método que reside en elaborar inferencias a partir de las ideas señalizadas o subrayadas en el texto.

2. Construir esquemas. La construcción de esquemas es otra estrategia que permitirá al estudiante organizar de forma jerárquica las ideas del texto, excluyendo las ideas irrelevantes y recopilando los datos más importantes, que luego ayudarán al lector a comprender el texto de forma global. Según Knorr (2012) la elaboración de esquemas permitirá al lector o estudiante



que de un solo vistazo obtenga una idea clara y general de la temática del texto. Además, los esquemas son herramientas auxiliares para el estudiante, puesto que ayudan a aprender un concepto o un tema en general de un texto. Entre algunos esquemas tenemos:

- Cuadro sinóptico. Es un organizador gráfico que permite clasificar de forma coherente los conceptos y sus relaciones a partir de sus múltiples elementos y detalles. El lector o estudiante al elaborar un cuadro sinóptico organiza la información tanto de forma mental como escrita. Así mismo, esta herramienta se caracteriza porque la idea general esta ubica en el centro del cuadro, en seguida se agregan las ideas principales después las ideas completarías y finalmente los detalles.
- Mapa conceptual. Es una representación gráfica, en donde los conceptos generales están ubicados en la parte superior del mapa, en tanto que la información específica y los ejemplos se colocan en la parte inferior del organizador. La construcción de un organizador gráfico tiene por objeto representar relaciones significativas entre conceptos en forma de proposiciones². Por ejemplo, en la oración “el cielo es azul”; representaría un mapa conceptual simple que forma una proposición válida referida a los conceptos cielo y azul. Para Viteri y Loayza (2015) al momento de que el estudiante o lector elabora mapas conceptuales, aprovecha la capacidad de recordar imágenes visuales que facilitan la asimilación de contenidos.
- Cuadros comparativos. Es un organizador de información que permite identificar las semejanzas y diferencias de dos objetos, fenómenos o eventos para llegar finalmente a conclusiones. Los cuadros comparativos están formados por un número determinados de

² Según Viteri y Loayza (2015) la proposición: “consta de dos o más términos conceptuales unidos por palabras para formar una unidad semántica” (p.3).



columnas y filas. El objetivo de los cuadros comparativos es que el lector o estudiante pueda describir las características de un objeto.

- Línea de tiempo. Este organizador gráfico ayuda a identificar y ordenar de forma secuencial eventos y acontecimientos más importantes de una determinada época.

Al finalizar con el análisis de las estrategias o actividades que se implementan en la pos-lectura, se puede concluir diciendo que el objetivo de esta etapa es que el estudiante o lector al elaborar resúmenes o construir esquemas, organice la información en orden lógico e interprete las partes esenciales del contenido textual. Cabe recalcar que se pueden implementar otras actividades para trabajar la etapa de la pos-lectura, como: preparar guiones y dramatizar, armar collages o trabajar a partir de un debate.

En conclusión, después de haber analizado las etapas lectoras, se podría indicar que para que un lector o estudiante comprenda e interprete un texto no solo debe realizar una lectura rápida y lineal observando y leyendo de forma efusiva el contenido textual, sino que el lector debe emplear una gran variedad de estrategias o actividades, como: establecer objetivos a partir de preguntas, examinar los elementos paratextuales, compartir opiniones acerca del tema, emplear subrayados, construir de esquemas y elaborar resúmenes; el estudiante o lector al aplicar todas estas actividades antepuestas poco a poco desarrollará la capacidad de recoger ideas importantes del texto, crear hipótesis, generar inferencias, identificar ideas principales y secundarias y sobre todo elaborará con sus propias ideas la información adquirida del texto. Es así que, el Fortalecimiento Curricular de Educación General Básica (2010) alude a que comprender un texto es leer las veces necesarias, inferir, analizar paratextos, descartar ideas irrelevantes y sobre todo



criticar el contenido textual. Es un proceso que se debe enseñar de manera enérgica para convertir al estudiantado en lectores curiosos y autónomos.

3.5 Valor de los paratextos icónicos y verbales en la comprensión lectora.

Al realizar una exploración minuciosa en algunos textos escolares de Educación General Básica, se evidenció que la mayoría de libros contienen elementos icónicos y verbales como: ilustraciones, esquemas, títulos, subtítulos, índices, prólogos y bibliografías que complementan la información del texto. Pero que en la práctica lectora estos paratextos son muy poco utilizados y usados por los estudiantes. Desde mis experiencias en las prácticas pre-profesionales³ realizadas en el 4to y 5to año de Educación Básica se logró observar que algunos estudiantes al empezar con una lectura de un texto, no realizan una exploración y un análisis profundo de los paratextos, o por el contrario, solo se enfatizan en analizar las ilustraciones realizando descripciones y comparaciones de un personaje o un paisaje. Además, otra falencia que se comete en la comprensión lectora es que el docente no permite que los estudiantes trabajen con hipótesis e inferencias y con otras estrategias lectoras, como: subrayados, construcción de esquemas y resúmenes. Así mismo, los estudiantes no comparten ideas, mensajes y opiniones, por lo que la lectura se convierte en una acción desmotivadora y carente de esfuerzo. Por ello, que el currículo de Lengua y Literatura 2016 plantea:

Los estudiantes de Educación General Básica leerán textos, mediados por un docente, quien les solicitará que anticipen el contenido a partir de los paratextos, que concilien las hipótesis formuladas (...) con lo que escuchan y con los aportes de sus compañeros, que

³ Las prácticas pre-profesionales es una materia en la malla curricular de la carrera Educación General Básica, donde se realizan observaciones y se plantean horas de clases en diferentes instituciones educativas.



realicen inferencias y relacionen el contenido del texto con sus experiencias personales, etc. (p.77)

Por lo tanto, es importante valorar a los paratextos dado que estos elementos permitirán involucrar a los estudiantes en la lectura desde un primer acercamiento al texto. De igual modo, los paratextos convierten a la lectura en un proceso dinámico, en donde los alumnos pueden participar, dialogar y compartir ideas sobre el tema de un texto.

Además, es imprescindible entregarles relevancia y valor a los paratextos en la comprensión lectora puesto que ayudan a:

- Orientar la lectura comprensiva en la escuela desde grados iniciales. Según Chávez (2002) los paratextos que contienen los libros en grados iniciales permiten propiciar un ambiente letrado y estimulante, invitando a los niños a una exploración y manipulación libre de los materiales escritos. Así mismo, los paratextos ayudan a generar oportunidades para que el infante dialogue, lea libre y espontáneamente. Por eso es necesario que en cada aula exista un espacio adecuado donde se ubiquen libros de cuentos, de poesía, de rimas, libros elaborados por los mismos niños y otros materiales impresos que incentiven y motiven al estudiante a apoderarse de práctica lectora.
- Otorgar a los niños un papel de actores y protagonistas en el proceso de comprensión lectora. Para Lluch (2003) los paratextos son elementos didácticos puesto que al trabajar con ellos, los estudiantes generan un ambiente propicio creando diálogos, intercambio ideas y opiniones. Es así, que la lectura a partir de los paratextos se convierte en un proceso más dinámico y motivador.



- Guiar en la lectura. Para Lluch (2003) los paratextos son instructivos que permiten anticipar la modalidad que asumirá el texto; por ejemplo, el estudiante al revisar minuciosamente un título o un prólogo puede predecir si el texto estará compuesto de un contenido científico, poético, persuasivo o instructivo. Igualmente, los paratextos permiten anticipar información acerca de los distintos formatos o tipo de textos (diarios, periódicos, revistas) a los que se enfrentará el estudiante. De igual modo, los elementos paratextuales aportan diferentes tipos de indicios o pistas que complementan la información del texto por ejemplo, el estudiante al observar el título, las ilustraciones y los esquemas puede predecir con qué tipo de palabras, hechos, personajes y lugares se desarrollará en el transcurso de la lectura. Además, los paratextos ayudan a trabajar una lectura minuciosa recorriendo la estructura del texto y tomando información que se obtiene a la vista del lector.

En resumen, los docentes de Educación General Básica deben enseñar a sus estudiantes a trabajar la lectura de cualquier tipo de asignatura a partir del análisis de los paratextos, puesto que cada elemento paratextual forma parte del texto y aporta con una información adicional o complementaria al texto. También, el iniciar la lectura a partir del análisis de los paratextos permite activar un ambiente estimulante donde todos los estudiantes se conviertan en protagonistas de su proceso de comprensión, compartiendo ideas y opiniones.

3.6 Actividades en las etapas de pre- lectura y lectura a partir del análisis de los paratextos.

A continuación se expondrán algunas actividades que se pueden trabajar en las etapas de pre-lectura y lectura a partir del análisis de los paratextos.

-Destreza con criterio de desempeño: LL.2.5.11. Elaborar significados de un texto mediante la comprobación o descarte de hipótesis, y la predicción a partir del análisis de los paratextos.

-Año de básica: Quinto año de básica

Ejercicio 1

1. Mirar detenidamente el título y las ilustraciones de la portada del siguiente libro.
2. Subrayar o responder las siguientes preguntas.

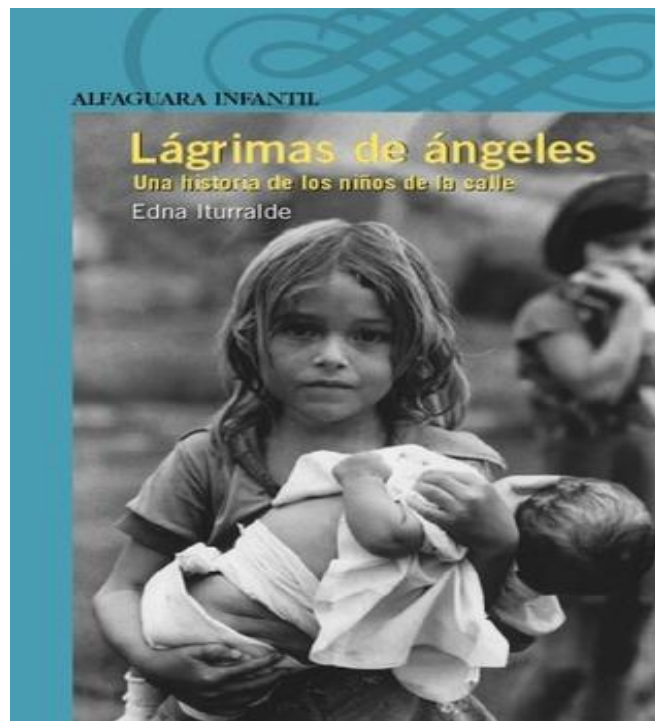


Figura 1. Lágrimas de ángeles. (Iturralde, 2005 p.1)

2.1 ¿Qué tipo de contenido espera usted encontrar en la lectura?

- a) Poético b) Científico c) Instructivo d) Literario



2.2 ¿Qué personajes piensa usted que aparecerán en el texto?

2.3 ¿En qué lugares piensa usted que sucederán los hechos del texto?

3. Escribir 10 palabras que usted piensa que aparecerán en el texto. Estas palabras pueden ser sustantivos y verbos.

4. Leer el autor del texto que se encuentra en la portada de la figura 1 y responda la siguiente pregunta.

¿Ha leído alguna obra relacionada con la autora?. Si es así, cómo caracterizan la escritura de la obra

5. A partir de la observación de la ilustración de la portada de la figura 1 proponer otros títulos para el texto.

1).....

2).....

3).....



6. A partir del análisis del título de la figura 1 deducir tres palabras que se pueden encontrar ocultas.

1).....

2).....

3).....

7. Examinar el título y la ilustración de la portada de la figura 1, escribir las primeras hipótesis o ideas previas que usted piensa que tiene el contenido textual.

.....

.....

.....

8. A partir de la siguiente dedicatoria del libro “Lagrimas de ángeles” deducir los siguientes aspectos.

Para todos los niños y niñas de la calle ignorados y abandonados por una sociedad indiferente y ciega. (Iturralde, 2005 p.8)

a. Vida de la autora:.....

b. Contexto en el cual se desarrolló la obra.....

c. Aspectos que motivaron la escritura de la obra.....

Ejercicio 2



9. Realizar una lectura profunda de los prólogos que se encuentran a continuación y colocar la bibliografía que corresponde al final de cada párrafo.

1. Sabino, C (1996). *Los caminos de la ciencia*. Bogotá-Colombia: Panamericana
2. Wells, G. (1984). *La Guerra de los mundos*. Barcelona-España: Seix Barra

Prólogo 1

En los últimos años del siglo diecinueve nadie habría creído que los asuntos humanos eran observados aguda y atentamente por inteligencias más desarrolladas que la del hombre y, sin embargo, tan mortales como él; que mientras los hombres se ocupaban de sus cosas eran estudiados quizá tan a fondo como el sabio estudia a través del microscopio las pasajeras criaturas que se agitan y multiplican en una gota de agua. Con infinita complacencia, la raza humana continuaba sus ocupaciones sobre este globo, abrigando la ilusión de su superioridad sobre la materia. Es muy posible que los infusorios que se hallan bajo el microscopio hagan lo mismo. Nadie supuso que los mundos más viejos del espacio fueran fuentes de peligro para nosotros, o si pensó en ellos, fue sólo para desechar como imposible o improbable la idea de que pudieran estar habitados. Resulta curioso recordar algunos de los hábitos mentales de aquellos días pasados”.

Bibliografía:

.....

Prólogo 2



La tecnología que revoluciona nuestro entorno se basa en unos conocimientos que las generaciones anteriores no poseían, procede de una actividad que se interroga constantemente acerca de las mil facetas del mundo físico y de la vida humana: la ciencia moderna. El habitante de las grandes ciudades, el usuario o consumidor de los productos complejos del presente tiene una noción muy vaga, sin embargo, respecto a esos conocimientos que están detrás de tales resultados. Sobre la práctica de la ciencia, en rigor, apenas si conoce algunos aspectos aislados, ignorando sus métodos, los problemas de su desarrollo, el modo en que va venciendo sus obstáculos. La ciencia es respetada, casi míticamente a veces, pero se tiene sobre ella una imagen superficial que la confunde con la tecnología y se solaza en la visión de complicados aparatos y ascéticos laboratorios. Poco se sabe de los procesos mentales, de las operaciones intelectuales que, más allá de las apariencias, constituyen su núcleo”.

Bibliografía:.....

Ejercicio 3

10. A partir del análisis de las siguientes bibliografías, mencionar el tipo de contenido que se puede encontrar en el libro.

10.1 Sabino. C (1996). *Los caminos de la ciencia*. Bogotá-Colombia: Panamerican

.....

10.2 Wells, G. (1984). *La Guerra de los mundos*. Barcelona, España: Seix Barra

.....



10.3 Boyle, J. (2006). *El niño con el pijama de rayas*. Barcelona, España: Salamandra,

.....

10. Leer detenidamente el siguiente índice, escoger cualquier título o subtítulo y escribir las hipótesis o ideas previas que tiene acerca del tema.

Bloque 2 El suelo y sus irregularidades	
Clases de suelos y su influencia en los diferentes ecosistemas terrestres y acuáticos	34
El suelo	35
Formación del suelo	36
Clases de suelos	37
Importancia del suelo agrícola y la agricultura	39
Técnicas agrícolas	41
Técnicas agrícolas de conservación del suelo	42
Ecuador, un país agrícola	44

Figura 2, Texto del estudiante. Ciencias Naturales 5to grado (Ministerio de Educación 2010, pág. 5).

10.1. Escribir el título o subtítulo escogido:.....

10.2. Escribir algunas ideas previas sobre el contenido que espera encontrar en el título o subtítulo elegido:

.....

.....

.....

Ejercicio 4

11. A partir de la observación del siguiente paratexto icónico realizar un análisis denotativo, connotativo y reflexivo (esta actividad se puede trabajar en grupos).



Figura 3. *¿Cómo trabajar el pensamiento crítico en el aula?: (Creamer, 2010, p. 41)*

Análisis denotativo:

Análisis connotativo o inferencial:.....

Reflexión:.....



Conclusiones

Una vez finalizado con el proceso de investigación bibliográfica acerca de “La importancia del uso de los paratextos para la comprensión lectora” se indicarán las siguientes conclusiones:

- Los paratextos son parte esencial dentro de la comprensión lectora, puesto que con ellos se trabajan actividades esenciales dentro de la lectura rápida, lectura denotativa y lectura connotativa; estas actividades enriquecen y otorgan un papel protagónico al lector, permitiéndole a abordar la lectura de forma más activa y dinámica.
- El lector o estudiante para que comprenda e interprete un texto requiere aplicar estrategias lectoras basadas en las etapas de lectura: pre-lectura, lectura y pos-lectura, estas tácticas lectoras que incluyen el análisis de los paratextos, permitirán generar en el lector o estudiante una lectura comprensiva.
- Los paratextos tanto icónicos como verbales cumplen un papel esencial en la comprensión lectora, ya que permiten que el lector o estudiante implemente las primeras hipótesis e inferencias del contenido textual. Así mismo, los paratextos con sus diferentes simbologías, tipos de letras, ilustraciones y ubicaciones se convierten en un motor de impulso que motivan y estimulan al lector o estudiante a abordar un texto.
- Los paratextos icónicos y verbales se convierten en elementos de apoyo para comprender el contenido de una obra, ya que le entregan al lector o estudiante ciertas pistas del contenido textual, ayudan a clarificar un concepto que está expuesto de forma escrita, permiten conocer sobre la vida del autor y sintetizan la información jerárquicamente.
- Algunas deficiencias de la lectura comprensiva de los estudiantes se debe a que estos están instruidos desde su escolarización con técnicas y estrategias enfocadas en la enseñanza



tradicional, en donde se da más importancia a la lectura rápida que analizar los paratextos y aplicar estrategias lectoras.



Recomendaciones

En cuanto a las sugerencias que se extraen en esta investigación, se detallan algunas propuestas:

- Facilitar a los estudiantes una gran variedad de textos, como: cuentos, fábulas, noticias y poesías que contengan en toda la estructura paratextos icónicos y verbales, estos paratextos se convertirán en elementos que motivarán y estimularán el hábito lector en los estudiantes.
- Iniciar el abordaje de una lectura a partir del análisis de los paratextos, ya que los elementos paratextuales permiten generar un ambiente estimulante en donde los niños puedan compartir ideas y opiniones.
- Implementar espacios de lectura, en donde los estudiantes puedan manipular libremente materiales escritos, convirtiendo la lectura en un proceso en el que los alumnos lean por placer y no por obligación
- Trabajar con estrategias lectoras adecuadas a la edad y capacidad del estudiante.



Referencias

- Alvarado, M. (2006). *Paratexto*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Alliende, F., y Condemarín, M. (1986). *La lectura: teoría, evaluación y desarrollo*. Recuperado de <https://www.urbe.edu/UDWLibrary/InfoBook.do?id=4821>
- Arroyo, S. (2014). Aproximaciones teóricas al prólogo: su papel en la narrativa española reciente. *Revliteratura*, 76 (151), 57-77. Recuperado de <http://revistadeliteratura.revistas.csic.es/index.php/revistadeliteratura/article/view/32>
- Bernabeu, J. (2003). La lectura: ¿compleja actividad de conocimiento?. *Intralingüística*, (14), 151-16. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=918588>
- Bezoz, J. (2014). *Bibliografías y su ortipografía*. Madrid, España: Vancouver.
- Camba, M. (2008). La importancia de la lectura de imágenes. *Idones*, 10 (10), 12-24. Recuperado de https://aal.idoneos.com/revista/ano_10_nro._10/lectura_de_imagenes/
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires-Argentina. Fondo de Cultura Económica
- Cassany, D., Luna, M., y Sanz, G. (1994). *Enseñar lengua*. Barcelona, España: Graó.
- Casablanco, S. (2000). *Las imágenes en textos escolares*. Madrid, España: Mirada
- Carvajal, L. (2013). *Tipos de lectura y comprensión lectora*. Bogotá, Colombia: Poemia
- Citoler, A. (2010). *Comprensión lectora en la era digital*. Madrid, España: Morata
- Colás, M. (2009). El libro de texto y las ilustraciones: enfoques perspectivas en la investigación educativa. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica*, (7), 201-217. Recuperado de http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:20362/libro_texto.pdf



Colomer, T. (2002). *Siete llaves para valorarlas historias infantiles*: Murcia, España: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*: Madrid, España: Anaya.

Chavez, A. (2002). Los procesos iniciales de lecto-escritura en el nivel de educación inicial. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 2(1), 225-325.
Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44720104.pdf>

Creamer, M. (2010). *¿Cómo trabajar el pensamiento crítico en el aula?: Práctica de la Actualización y Fortalecimiento Curricular*: Quito, Ecuador: Santillana.

Creamer, M. (2010). *¿Cómo trabajar el pensamiento crítico en el aula? (Figura3)*. Recuperado de <http://mamiverse.com/es/tag/medio-ambiente/>

De la Fuente González, M. (1997). Las funciones de los títulos en la decodificación lectora. *Tabanque: Revista pedagógica*, (12), 185-202. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/127584.pdf>

Delgado, B. (2007). Fundamentos del proceso lector. Motivar la lectura en la educación secundaria.: *Revista de Estudios sobre Lectura*, (3), 39-53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=259120376003>

Díaz, F., y Hernandez, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*: México, México: McGraw-Hil

Dris, M. (2011). La importancia de la lectura infantil. *Innovacion y experiencias educativas*, 3(2), 1-9. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_38/MARIEM_DRIS_2.pdf

Fernández, P., y García, C. (2017). El libro de texto como objeto de estudio y recurso didáctico para el aprendizaje: fortalezas y debilidades. *Revista Electrónica Interuniversitaria de*



Formación del Profesorado, 20(1), 201-217. Recuperado de
<http://dx.doi.org/10.6018/reifop.20.1.229641>

García, L. (2006). *La lectura de paratextos como pasaporte para el mejoramiento de la comprensión Una experiencia con estudiantes del grado primero “B” de Educación Básica Primaria de la Institución Educativa “Pío xi” del Municipio de la Unión Antioquia* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia. Medellín.

García, J., y Viguera, M. (2007). *Enseñar y aprender a estudiar*. Murcia-España: Servicio de Atención a la Diversidad.

Genette, G. (1982). *Palimpsestos: la literatura en segundo grado*. Recuperado de
<https://www.academia.edu/10415500/Palimpsestos>. *La literatura en segundo grado*

Genette, G. (1987). *Umbrals*. Recuperado de [https://www.academia.edu/35182382/Umbrals_-](https://www.academia.edu/35182382/Umbrals_-_Gerard_Genette)
Gerard Genette

González, D. (2013). Importancia de los paratextos en la lectura e interpretación de textos literarios. *Multiciencias*, 13 (2), 180-189. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/html/904/90428841010/>

Guerra, E., y Forero, C. (2015). Estrategias para el desarrollo de la comprensión de textos académicos. *Zona Próxima*, (22), 33-55. Recuperado de
<http://www.scielo.org.co/pdf/zop/n22/n22a04.pdf>

Iturralde, E. (2005). *Lagrimas de ángeles (figura 1)*. Recuperado de
<https://www.goodreads.com/book/show/20896098-l-grimas-de-ngeles>

Iturralde, E. (2005). *Lagrimas de ángeles*. Buenos-Aires,Argentinian: Santillana.

Jouini, K., y Saud, K. (2005). Estrategias inferenciales en la comprensión lectora: *Glosas didácticas*. *Revista Electrónica Internacional*, (2) 96-115. Recuperado de
<http://www.aldadis.net/revista4/04/imagen/04jouini.pdf>



- Kaufman, A. y Rodríguez, M. (1993). *La escuela y los textos*. Buenos Aires, Argentina: Santillana S.A
- knorr, P.(2012). *Estrategias para el abordaje de textos*. Los Polvorines, Argentina: UniRío.
- Liceo, J. (2003). *Lectura comprensiva y sus estrategias*: Guatemala: Iger
- Lluch, G. (2003). *Analisis de narrativas infantiles y juveniles*. Real, España: Universidad de Castilla-la Mancha.
- Lluch, G. (2003). Una propuesta de análisis para el estudio del lector modelo en la lectura infantil: *Leitura, literatura infantil e ilustração–Investigação e prática docente*, 4(2), 67-71. Recuperado de http://www.casdaleitura.org/portalfbeta/bo/documentos/ot_gemmalluch_a.pdf
- Martin, A. (2009). *Manual de didáctica de la lengua y literatura*. Madrid, España: Síntesis
- Menza, A., Sierra, E., y Sánchez, W. (2016). La ilustración: dilucidación y proceso creativo. *kepes*, 13(13), 265-296. Recuperado de http://vip.ucaldas.edu.co/kepes/downloads/Revista13_12.pdf
- Ministerio de Educación del Ecuador (2010). *Actualización y Fortalecimiento Curricular de Educación General Básica 7mo año*. Quito, Ecuador: Ministerio de Educación del Ecuador.
- Ministerio de Educación del Ecuador (2016). *Lengua y Literatura en el currículo 2016*. Quito, Ecuador: Ministerio de Educación del Ecuador.
- Ministerio de Educación del Ecuador (2010). *Ciencias Naturales 5to grado. Texto del estudiante*. (figura 2). Recuperado de <https://es.slideshare.net/santiagovillacis946/ccnn-5-egblibro-67080163>
- Montes, A., Rangel, B., y Reyes, J (2014). Comprensión lectora. Noción de lectura y uso de macrorreglas. *Ra Ximhai*, 10 (5), 265-277. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/461/46132134018/>



Moreno, V. (2003). *Leer para comprender*. Navarra-España: Blitz.

Pérgola, L., Silvestre M., y Velloso, L. (2013). *Paratextos*. Buenos Aires, Argentina: Eueba

Ramo, A. (1999, 29 de Noviembre) Esquemas. *Teruel*. Recuperado de
<http://www.aplicaciones.info/utiles/teesque.htm>

Sabino. C (1996). *Los caminos de la ciencia*. Bogotá, Colombia: Panamericana

Sánchez, H (2013). La comprensión lectora, base del desarrollo del pensamiento crítico.
Horizonte de la Ciencia, 3(4), 21-25. Recuperado de
<https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2013.4.55>

Sanz, A. (2006). *La educación lingüística y literaria en secundaria: materiales para la formación del profesorado*: Murcia, España: Compobe
http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/articles/signos/signos20/s20delalec.html

Solé. I. (1997). De la lectura al Aprendizaje . *Teoría y práctica de la educación* (20), 16-23
Recuperado de
http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/articles/signos/signos20/s20delalec.html

Solé, I. (1994). *Estrategias de lectura*. Barcelona, España: Graó

Vallés, A. (2005). Comprensión lectora y procesos psicológicos. *Revista Virtual Liberabit*, (11), 49-61. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/686/68601107.pdf>

Viteri, F., y Loayza, G. (2015). El uso de organizadores gráficos en el proceso de Enseñanza-Aprendizaje. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 20(1), 2-14.
Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44720104.pdf>

Wells, G. (1984). *La Guerra de los mundos*. Barcelona, España: Seix Barra.